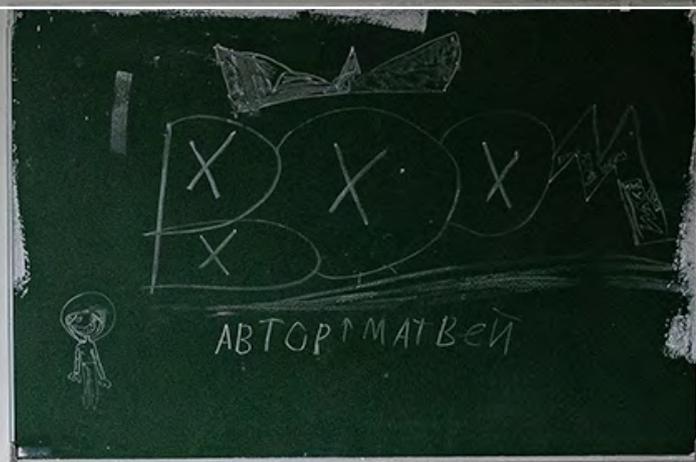


La educación en emergencias que protege

El caso de los niños y las niñas de Ucrania



Título: La educación en emergencias que protege. El caso de los niños y las niñas de Ucrania.

© Educo (2023)

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Dirección de Incidencia e Investigación Social

Coordinación: Paula San Pedro

Producción: Paula San Pedro

Colaboración: Rosaria Arbore, María Civit, Ana Jiménez, Macarena Céspedes, Mikel Egibar, Laura Hurtado, Pilar Orenes, Cristina Porras y Guiomar Todó.

Corrección: Ester Pino

Diseño: Elena Martí

Fotografías: Educo, WeWorld, Giovanni Diffidenti, ChildFund Deutschland.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con educos@educos.org

Contenido

Preámbulo	5
Introducción	6
La infancia en Ucrania un año después	7
La Educación en Emergencias	15
La urgente necesidad de financiar la Educación en Emergencias en Ucrania	32
Conclusiones y recomendaciones	44
Educo y la Educación en Emergencias	49
Bibliografía	52



Preámbulo

Educo, como miembro de la Alianza ChildFund, ha estado presente desde el momento en que se desató la crisis en Ucrania. Y lo hemos hecho dando respuesta a las necesidades educativas de los niños, niñas y adolescentes afectados tanto dentro como fuera del país. Para ello hemos trabajado con organizaciones de la infancia ucranianas en distintas regiones del país y con otras entidades en Moldavia, además de con nuestros socios en la Alianza, ChildFund Alemania y WeWorld. Desde nuestra visión integral de la educación estamos dando apoyo con educación complementaria y extracurricular, con clases de recuperación y ofreciendo materiales educativos. Todo ello lo acompañamos con actividades recreativas y lúdicas. Y, además, damos formación y apoyo psicológico a los docentes y a la comunidad educativa, al igual que a los niños, niñas y adolescentes. Actividades que hemos podido realizar gracias al apoyo de la ciudadanía y de los donantes que han contribuido a hacer posible todo ello.

Desde Educo trabajamos en la crisis de Ucrania y en el resto de las emergencias para asegurar el derecho a la Educación en todas las circunstancias y garantizar que las niñas y los niños en contextos de crisis tengan la oportunidad de disfrutar de este **derecho y de procesos educativos equitativos y de calidad, en espacios que sean seguros, protectores y garanticen su bienestar.**

Nuestro trabajo en educación en emergencias implica responder a las consecuencias inmediatas de una crisis reconociendo que estamos ante crisis concadenadas y prolongadas que necesitan irremediablemente una mirada integral y a largo plazo. Por ello, desde Educo **trabajamos desde el enfoque del nexo** que permite responder a la realidad inmediata de la infancia y la juventud, al mismo tiempo que promover actuaciones

de mayor duración para abordar las causas estructurales de las vulnerabilidades.

Ponemos **a la infancia y sus comunidades en el centro** trabajando de la mano de actores locales con un fuerte arraigo comunitario. Consideramos vital que las necesidades y los problemas específicos de niñas, niños y adolescentes afectados por la crisis sean comprendidos, recogidos y se tomen en consideración en el desarrollo e implementación de nuestros programas. **Escuchamos sus opiniones** sobre la respuesta a la crisis, los animamos a participar en los procesos de toma de decisión que afectan sus vidas y les damos la posibilidad de aportar sus voces directamente a las soluciones de acuerdo con el desarrollo progresivo de sus facultades. Sabemos que todo ello repercute positivamente en su recuperación, refuerza su resiliencia ante crisis futuras y les permite ser agentes humanitarios eficaces.

Asimismo, en contexto de crisis climática y degradación constante del medio ambiente es clave integrar en la educación la reducción de riesgos de desastres y el fortalecimiento de la resiliencia de la infancia. Para ello abordamos la complejidad de los riesgos ante desastres, teniendo en cuenta las vulnerabilidades y las capacidades específicas de la infancia y la adolescencia, de las estructuras educativas y de las comunidades en las que viven.

En Educo sabemos que **la educación es mucho más que un derecho.** Es la clave para volver a la ansiada rutina, un lugar donde seguir aprendiendo, un espacio donde reencontrarse con los compañeros y compañeras, donde jugar, donde volver a ser un niño sin más preocupaciones. Es el espacio que les aparta de la terrible realidad que están viviendo, que les protege y les da cobijo.

Introducción

“La guerra es frío, es destrucción, es separación y es miedo... No sé qué pasará mañana, pero yo solo quiero volver a estar con mi padre y que se me pasen las pesadillas.”

Nazar de Irpin, 14 años.

Doce meses de violencia, devastación, destrucción y desplazamiento. Doce meses de angustia, de traumas, de silencios y de aterradores bombardeos. Doce meses sin saber que pasará mañana y sin control sobre sus vidas. Doce meses atemorizados y con visitas frecuentes al refugio. Doce meses entre alguna sonrisa y mucha tristeza. Doce meses donde el juego se ha tenido que trasladar a los escombros. Doce meses de echar de menos; echar de menos a quienes ya no están, a su casa, a su rutina, a sus profesores y profesoras, a sus amistades y a sus vecinos y vecinas. Doce meses donde la esperanza se ha perdido y ha vuelto en varias ocasiones, pero donde el cansancio empieza a hacer estragos. Doce meses en los que se ha aprendido a vivir cada vez con menos, aunque el frío y la falta de electricidad han caído como dos detonadores a los que parece imposible hacer frente.

Estas son algunas de las reflexiones que niños, niñas y adolescentes, profesorado, padres y madres afectados directamente por la invasión a Ucrania nos han contado a lo largo del último año. Este informe pretende poner el foco en algo tan obvio como olvidado: la educación. Y lo hemos querido hacer a partir de las ideas, propuestas y comentarios de sus protagonistas. En Educo sabemos que la educación es mucho más que un derecho. Es la clave para volver a la ansiada rutina, un lugar donde seguir aprendiendo, un espacio donde reencontrarse con los compañeros

y compañeras, donde jugar, donde volver a ser un niño sin más preocupaciones. El lugar que les aparta de la terrible realidad que están viviendo, que les protege y les da cobijo.

La realidad de la infancia en Ucrania es compartida por los más de 222 millones de niños, niñas y adolescentes que se encuentran actualmente en contextos de crisis en todo el mundo y cuyo derecho a la educación está más que cuestionado. Pero, lamentablemente, esta cifra podría aumentar. Nos adentramos en un mundo golpeado por los desastres naturales, por la violencia y las guerras, crisis todas ellas que se concadenan y de las que los países tardan años en recuperarse. Años en los que **la infancia se queda fuera del sistema educativo con huellas imborrables en su futuro.**

Teniendo en cuenta este acuciante contexto y los deseos de los niños y niñas por volver a las aulas, desde Educo hemos querido analizar si la educación en emergencias recibe la atención necesaria para dar respuesta a sus necesidades. Para ello, se han analizado los fondos que está aportando la comunidad internacional a este ámbito en Ucrania y más concretamente se ha puesto el foco en la contribución española. En julio, España inicia su mandato en la Presidencia de la Comisión Europea, lo que lo convierte en el momento idóneo para reforzar su apuesta por la educación en emergencias.

La infancia en Ucrania un año después

De los 7,5 millones de niños, niñas y adolescentes que vivían en Ucrania antes de la invasión, actualmente más de tres millones se han refugiado fuera del país y 1,2 millones han tenido que desplazarse internamente. Sin educación, su vulnerabilidad se agrava.

(Unicef, 2022)

Una infancia sin infancia

Al año de producirse la invasión de Rusia a Ucrania solo se pueden lamentar muertes, sufrimiento y destrucción. A los ojos de los niños y niñas, la guerra va a tener una huella imborrable en su presente y marcará de manera inexorable su futuro.

Ya incluso antes de la crisis, la infancia era el grupo más vulnerable. Casi uno de cada tres niños vivía en la pobreza y uno de cada siete en la extrema pobreza. Para quienes vivían en las regiones de Donetsk y Luhansk, las bombas y los ataques ya eran parte de su cotidianidad desde 2014. Convivían con las minas y otros explosivos que se convirtieron en la primera causa de muerte o lesión entre la infancia (Unicef, 2020). Centenares de escuelas dañadas, impidieron u obstaculizaron el acceso a la educación a miles de niños y niñas. Nueve años más tarde, el conflicto se ha extendido por todo el país. Mientras que algunos niños y niñas no han conocido otro contexto que el de las armas y la violencia, **en la actualidad no hay ninguno de los 7,5 millones de niños que no se haya visto afectado directa o indirectamente.**

Hasta la fecha, se calcula que al menos **450 niños y niñas han fallecido y 827 han resultado heridos, cifras que no muestran más que una parte de**

Una crisis que no empieza en 2022

Hay que remontarse a 2014 para encontrar el origen de la violencia entre Ucrania y Rusia que llega hasta estos días. El punto de inflexión fue la anexión de la península de Crimea por parte de Rusia en marzo de 2014, que afectó fundamentalmente al este del país y a la que no se pudo poner freno tras infructuosos acuerdos de paz. Durante estos años, no ha dejado de haber desplazamiento de la población, que incluso llegó a alcanzar 1,8 millones de personas en desplazamiento interno en 2018.

Generaciones de niños y niñas han nacido ya en un contexto de guerra donde su derecho a la educación se ha visto permanentemente vulnerado, lo que ha incrementado el abandono escolar y ha provocado una caída drástica de la calidad educativa. En 2015, 280 instituciones fueron dañadas en las regiones de Donetsk y Luhansk y en las principales ciudades de acogida de las familias desplazadas (Dnipró, Járkov, Kiev y Zaporíyia). Las instituciones educativas carecían de aulas y de recursos para proporcionar comida y transporte (Unicef, 2017).

A los jóvenes y adolescentes este brote de violencia les obligó a abandonar sus deseos de continuar su educación secundaria y superior ante la necesidad de ser mano de obra para paliar la pobreza familiar.

Cerca de medio millón de niños, niñas y adolescentes llevan ya cerca de una década sufriendo los embistes de una guerra que les ha arrebatado muchos de sus derechos más básicos (OCHA, 2021b).

la realidad (Oficina para Alto Comisionado para los Derechos Humanos, n.d.). En las primeras semanas del estallido del conflicto, un niño, niña o adolescente se convertía en refugiado cada segundo (Unicef, 2022b), mientras que millones se han tenido que desplazar dos o tres veces buscando un sitio seguro. Quienes se han quedado están expuestos a un elevado riesgo de daño físico y emocional ante unos ataques que no cesan y que afectan en mayor o menor medida a todo el territorio. Un número significativo se ha visto aislado en zonas temporalmente ocupadas sin posibilidad de salir de manera segura, con acceso muy limitado a agua potable, comida, sanidad o educación. Los que salieron del país y han vuelto se han encontrado con muchas limitaciones para poder adaptarse a una vida condicionada por las sirenas, las alarmas y los refugios.

“Me fui con mi madre a Moldavia durante unos meses y cuando volví no soportaba ir al colegio sin saber cuándo saltarían las sirenas y tendríamos que huir al refugio. Poco a poco me he acostumbrado, pero me sigo poniendo en lo peor.”

Olga de Kiev, 13 años.

En muchas ocasiones, los niños y niñas han sido víctimas de violencia, incluida violencia de género, o testigos de ella (OIM, 2022b). Hay investigaciones en marcha sobre estos casos (Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 2022; OSRSG & UN Women, 2022). A ello se añaden otras alegaciones de secuestros, violaciones o haber sido tomados como rehenes. Según el Representante Permanente ante Naciones Unidas de Ucrania, el número de niños y niñas retenidos por las tropas enemigas y sacados del país podría alcanzar el de 121.000 (Misión Permanente de Ucrania ante Naciones Unidas, 2022). A ello se suman los informes sobre la posible transferencia de niños institucionalizados en los territorios temporalmente ocupados por Rusia que podrían haber sido dados en adopción (OHCHR, 2022).

Dado que aproximadamente dos tercios de los 7,5 millones de niños se han desplazado de su lugar de origen (internamente o fuera de las fronteras) desde el inicio de la crisis, el riesgo de tráfico humano, explotación y abusos es altísimo (UNODC, 2022). Los niños y niñas que se ven obligados a desplazarse buscando un lugar seguro están expuestos a un mayor número de riesgos, especialmente aquellos que viajan solos o que se separan de sus familias. En el primer mes de la crisis, ACNUR calculó que el 2% de los menores que entraron en Moldavia lo hicieron sin progenitores. De extenderse esta pauta a otros países limítrofes se podrían contabilizar decenas de cientos de niños y niñas que podrían estar en estas circunstancias. En solo los dos primeros meses del conflicto, se cifró en 2.100 los casos de niños y niñas desaparecidos. Actualmente la cifra de los que están en paradero desconocido se ha reducido a 333 (Missing Children Europe, 2022). Si bien son datos alentadores hay que dar una respuesta eficiente e integral a todos los miles de niños, niñas y adolescentes que desaparecieron temporalmente y cuyos traumas deberán de gestionar.

Para los niños y niñas desplazados de las regiones del este, la situación es especialmente grave ya que no cuentan con los servicios adecuados para asegurar su bienestar y protección. Las zonas del país que están acogiendo se están viendo seriamente afectadas tras un año de crisis, lo que supone que el acceso a los servicios básicos es limitado y su calidad no supera los estándares mínimos (OIM, 2022a). Para los países limítrofes, la situación no es mucho mejor, a la que se añaden otras cargas como las barreras lingüísticas o la falta de profesorado preparado para adaptar los diversos currículums.

La infancia y la adolescencia no es inmune al estrés que viven sus progenitores, familiares y vecinos. Según la encuesta realizada por Organización

Internacional para las Migraciones (OIM), cerca del 60% de la población ha perdido su trabajo debido a la crisis (OIM, 2022a). Esta situación obliga a cientos de miles de familias a depender ahora de la asistencia internacional para sobrevivir, lo que genera una enorme presión ante la escasez y la pérdida de autonomía. A ello se añade el hecho de que la guerra ha separado a millones de familias que tratan de adaptarse a sus nuevas circunstancias con efectos incalculables sobre los más jóvenes. Por otro lado, la tensión a la que se ha visto sometida la población desde hace un año ha supuesto, entre otras cosas, que muchas mujeres hayan tenido partos prematuros, con consecuencias físicas y cognitivas para los bebés (UNFPA, 2022). El futuro no es muy esperanzador si se confirman las estimaciones que indican que **casi un tercio de la población puede llegar a estar viviendo por debajo del umbral de pobreza y otro 62% en alto riesgo de caer en la pobreza si la guerra continúa un segundo año** (PNUD, 2022).

Con el omnipresente sonido de las sirenas resonando mientras los ataques aéreos y los bombardeos continúan intermitentemente en gran parte del país, los niños, niñas y adolescentes han estado en permanente tensión durante el último año, y, además, se enfrentan a un futuro lleno de interrogantes e incertidumbres. Esto supone una carga inimaginable para su salud mental con daños emocionales como la depresión y el trastorno de estrés postraumático, que generan síntomas psíquicos y físicos, además de plantear riesgos y obstáculos para su desarrollo a largo plazo. Sin el apoyo y el tratamiento adecuado, las consecuencias de estos traumas pueden pervivir durante los próximos años de la vida de estos niños, niñas y adolescentes marcando incluso su vida laboral y adulta (World Vision, 2022).

Todos estos factores explican por qué Unicef ha estimado que, **para 2023, 7,1 millones de los niños, niñas y adolescentes necesitarán asistencia humanitaria, lo que representa casi la totalidad de la infancia y adolescencia en Ucrania** (Unicef, 2022).

La educación se interrumpe

“Vi morir a vecinos, vi como incendiaron coches y casas. Huimos de mi casa y lo dejé todo ahí. No hay día en que no vuelva a pensar en todo eso por mucho que lo quiera olvidar.”

Demyan de Irpin, 14 años.

En un contexto de violencia abierta como el que atraviesa el país, ir al colegio se ha convertido en un derecho perdido. La escolarización se ha visto interrumpida para los 5,7 millones de niños, niñas y adolescentes en edad escolar obligatoria (de los 6 a los 15 años) a medida que las escuelas han sido bombardeadas, han sido utilizadas para otras funciones o se han visto obligadas a cerrar, afectando a 3,6 millones de estudiantes (OCHA, 2022c).

Al inicio del curso 2022/2023, se abrieron solo el 25% de las escuelas en el país. Más del 50% se abrió de manera virtual y el restante lo hizo con un estilo híbrido (online y presencial) (OCHA, 2022c). A medida que la guerra ha ido evolucionando, los colegios se han tenido que ir adaptando, y muchos de ellos se han visto obligados a cerrar por razones de seguridad.

Según el Ministerio de Educación y Ciencias de Ucrania, **hasta la fecha han sido dañados 2.638 centros educativos y 437 han sido totalmente destruidos** de los 14.783 existentes antes de la

GUERRA EN UCRANIA



invasión, es decir un 21% del total¹. Las regiones del este y el norte han estado especialmente afectadas por las bombas y el fuego de artillería, y es ahí donde se concentra la gran mayoría de los impactos. Esto ha impedido la disponibilidad y el acceso al colegio para al menos cerca de medio millón de niños, niñas y adolescentes que viven en estas zonas del país. Seis meses después del inicio de la invasión, 24.000 alumnos de educación superior no habían vuelto a las aulas y más de 9.000 señalaron no poder hacerlo por no poder hacer frente a las tasas de matriculación, número que habrá ascendido tras el deterioro económico en el país (Clúster de Educación Ucrania et al., 2022)

Pero la devastadora situación en la que ha quedado el sistema educativo afecta a una inmensa mayoría que sigue sin poder volver a la ansiada normalidad. Muchas familias no quieren dejar que sus hijos vayan al colegio ante el temor de ser atacados y otros no tienen escuela a la que ir. Actualmente, **solo el 56% de las instituciones educativas han construido búnkeres**, requisito imprescindible establecido por el Ministerio de Educación para abrir los centros.

Los que asisten desde casa lo hacen con una tecnología precaria, con fallos constantes en internet y en el acceso eléctrico (Clúster de Educación Ucrania et al., 2022). **El material educativo no está adaptado, es escaso y los espacios donde están los niños no son adecuados para el estudio.** Para los niños en edades tempranas, la modalidad de educación online es poco adecuada para su desarrollo cognitivo y físico, puesto que sufren retrasos en su capacidad para adaptarse a la escuela o para relacionarse con otros niños, tal y como se ha demostrado tras la pandemia del Covid-19 (Abbi Hobbs & Ria Bernard, 2021).

Los que acuden al colegio lo hacen en espacios precarios porque las aulas están abarrotadas con la asistencia de los niños, niñas y adolescentes en situación de desplazamiento y el profesorado no tiene capacidad para responder a quienes presentan traumas (Data Friendly Space, 2022). Según el análisis de necesidades educativas realizado en mayo de 2022, la mayor demanda del profesorado era formación para dar apoyo psicológico (Ministerio de Educación y Clúster de Educación, 2022).

“Llevo 30 años siendo profesora y nunca me había enfrentado a una situación así. Hemos recibido algún apoyo puntual de psicólogos, pero en mi día a día me enfrento a situaciones con niños con traumas a quienes no siempre puedo dar respuesta y es muy frustrante.”

Dariya, profesora de historia en Leópolis

Cientos de centros educativos a lo largo del país han sido utilizados como refugio o centro de asistencia para civiles. Otras escuelas están siendo empleadas para fines militares u objetivos humanitarios (Amnistía Internacional, 2022; Data Friendly Space, 2022). Las que están siendo utilizadas para su fin están sufriendo los estragos del invierno ante la **falta de calefacción**.

Otro de los grandes problemas está **siendo la falta de profesorado y otro personal educativo** dado que muchos se han visto obligados a huir dentro o fuera del país. La gran parte de este sector lo conforman mujeres, quienes componen principalmente la población adulta en situación de desplazamiento. Se estima que alrededor de 22.000 profesores y profesoras ya están fuera de las fronteras, que suponen el 5% del total, y 43.000 han sido desplazadas internamente (OCHA, 2022c). Además, el deterioro económico del país está provocando que los salarios de los profesores

¹ Véase <https://saveschools.in.ua/en/> [Consultado en enero de 2023].



©ChildFund Deutschland, Ucrania, Mariana y su familia viven en Vyshgorod.

hayan caído en un 17% (Banco Mundial et al., 2022). A ello se añade el hecho de que en el este del país la situación ya era especialmente precaria, donde el 30% de los centros educativos ya declararon no tener suficiente personal antes de que estallase el conflicto (OCHA, 2021a). Es importante reconocer que los y las profesoras se ven afectados por el mismo contexto de conflicto y deben lidiar con experiencias de dolor, duelo y sufrimiento similares a los niños, niñas y adolescentes a los que educan. Por ello, el bienestar de este colectivo es crucial no solo por ser un fin en sí mismo si no por la calidad del apoyo que pueden ofrecer a los estudiantes. Sin embargo, no suelen recibir el apoyo psicológico que necesitan. Asistencia clave teniendo en cuenta que al menos el 30% del profesorado compatibiliza sus obligaciones laborales con su dedicación a servicios comunitarios y humanitarios, además de hacerse cargo de sus familias y otras personas dependientes que han acogido (Clúster de Educación Ucrania et al., 2022).

“Soy madre de tres hijos y profesora de matemáticas de secundaria. Estoy sola en casa cuidando de ellos y, además, debo seguir con mis clases. Hay días que creo que no me voy a poder levantar, pero al final sigo adelante”.

Maryia, profesora de matemáticas de Leópolis.

El desplome de la economía y el coste de la reconstrucción

Con una caída del PIB del 35% desde el inicio de la guerra y un aumento de la inflación de un 20,5% la economía se encuentra en una situación extremadamente débil (Banco Mundial; Comité de Estadística del Estado). Las implicaciones de estas cifras son innumerables para las familias y también para la administración.

El Ministerio de Educación está teniendo serias dificultades para cubrir los costes del material educativo (Banco Mundial, 2022d). Los centros están teniendo problemas para pagar los salarios al personal y algunos se han visto obligados a interrumpir las becas y ayudas a los estudiantes. Y no todas las familias pueden hacer frente a los gastos educativos (Clúster de Educación Ucrania et al., 2022).

Reconstruir las infraestructuras dañadas en la fase de rehabilitación va a suponer una enorme inversión, que aún no ha sido valorada, pero que ascenderá a millones de euros (Banco Mundial, 2022c). De la misma manera, se tendrá que hacer una apuesta importante por modernizar el sistema educativo, la compra de materiales para retomar la reforma educativa que quedó pendiente² y la puesta al día del modelo digital.

Rehabilitar y reconstruir el sector educativo se estima que costará 9,2 mil millones de dólares en los próximos diez años (Banco Mundial et al., 2022). Esta cifra incluye la reconstrucción de las instalaciones educativas afectadas, la restauración de los servicios de enseñanza y a largo plazo la enseñanza presencial siempre que sea posible. Se ha estimado también el coste para evitar el éxodo de profesores, programas de recuperación educativa y de apoyo psicológico.

2 La Nueva Escuela Ucraniana es una reforma clave del Ministerio de Educación y Ciencia. Se trata de una reforma a largo plazo que comenzó en 2016 y se espera que finalice en 2030 con la graduación del primer grado.

Para los niños, niñas y adolescentes que han buscado refugio en terceros países, su situación educativa también es retardadora. Al trauma y al estrés se suma la barrera lingüística, la falta de materiales adaptados a sus conocimientos e idioma y la carga en horas que supone para aquellos que reciben clases de refuerzo online (como parte del sistema de enseñanza impulsado por el Ministerio de Educación ucraniano). Estos cerca de tres millones de niños, niñas y adolescentes que se han incorporado al sistema educativo de los lugares de acogida han supuesto un importante reto para países como Polonia, donde se calcula que cerca de medio millón de niños, niñas y adolescentes podrían haberse incorporado al curso 2022/2023, lejos de los 30.000 que lo han hecho al sistema español. Para estas familias, la educación está entre sus principales preocupaciones y necesidades cuando llegan al país de acogida, según la encuesta realizada por ACNUR durante los primeros seis meses del conflicto (ACNUR, 2022c).

Millones de niños, niñas y adolescentes llevan meses sin asistir al colegio o lo han hecho de manera intermitente gracias a los esfuerzos de las administraciones para poner en marcha la plataforma de educación a distancia. Para ellos ha sido un año perdido que ha paralizado sus estudios y ha dejado a cientos de miles sin exámenes. Han pasado menos tiempo aprendiendo, se ha cubierto menos contenido y la calidad educativa ha bajado (Banco Mundial, 2022d). Según una encuesta realizada a cerca de 2.000 personas en Ucrania en abril de 2022, **el 66% opinó que la calidad de la educación había caído frente a la previa antes de la invasión** (Gradus Research Company, 2022). Por el camino, demasiados niños, niñas y adolescentes abandonarán definitivamente la escuela con las graves consecuencias que tiene para su futuro y el del país.



©WeWorld/Educo/Giovanni Diffidenti, habitación de una familia que ha tenido que huir y abandonar su hogar y que se aloja en un edificio transformado en refugio en Leopoli.



©WeWorld/Educo/Giovanni Diffidenti, Ucrania, aula vacía de un colegio destruido por los ataques en Irpin.

El cierre de las escuelas según PISA

Ucrania participó por primera vez en los informes de PISA en 2018. Según los resultados que se extrajeron, su desempeño estaba al nivel de otros países de Europa del este antes de la pandemia e incluso superaba la media regional en la capacidad de resiliencia en el aprendizaje (OCDE, 2019). A ello, se suma el hecho de que el país tiene una de las mayores tasas de alfabetización, que es del 99,8%.

Sin embargo, las previsiones ya estiman pérdidas educativas debido a la invasión rusa, lo que situaría al país a la cola entre los países de Europa. A este contexto, se añade el escenario previo de la pandemia que provocó el cierre o la interrupción de las aulas durante casi ocho meses, lo que supuso perder 20 puntos en el informe PISA. Un año más tarde, el cierre mantenido de unas escuelas y la interrupción de otras solo exacerban esas pérdidas.

A pesar del esfuerzo para mantener a los niños, niñas y adolescentes en el sistema educativo, ya sea online o presencialmente, dentro o fuera de las fronteras, muchos de ellos han perdido ya demasiados meses si se añade todo el tiempo desde que se desencadenó durante la pandemia de la Covid-19. Los efectos serán a corto plazo, además de arrastrar consecuencias a largo plazo con pérdidas de ingresos futuros que podrían superar el 10% anual por estudiante (Banco Mundial, 2022d). La próxima evaluación del informe PISA que se realizará en 2025 mostrará con mayor claridad los estragos de la guerra.

La Educación en Emergencias

Qué es la Educación en Emergencias

El concepto de educación en emergencias (EeE) surgió en el ámbito de la acción humanitaria a mediados de la década de los 90 ante la necesidad de incluir la educación dentro de la respuesta de la comunidad internacional ante situaciones de crisis y desastres³.

La importancia del término “emergencias”

Un contexto de “emergencias” se refiere a situaciones donde hay conflictos bélicos internos o transfronterizos, desastres naturales asociados o no al cambio climático, crisis derivadas de la fragilidad del Estado y crisis vinculadas con problemas de salud. Los niños, niñas y adolescentes se pueden quedar atrapados en esos escenarios o pueden huir dentro o fuera del territorio buscando protección.

El término “emergencia”, además, señala la urgencia y pone de relevancia la necesidad de asegurar el derecho a la educación en las respuestas humanitarias. Y esta urgencia debe estar al mismo nivel que otras intervenciones como el acceso a la alimentación, el agua y el saneamiento o la salud.

En términos de alcance, la educación en emergencias hace referencia a cualquier persona afectada por una emergencia, independientemente de que sea considerada en situación de desplazamiento interno o refugio o solicitante de asilo.

Educación de calidad

Aunque el concepto de calidad educativa puede variar según los contextos y los grupos de interés, hay ciertos criterios comunes extensibles a cualquier escenario. La calidad puede equivaler a un ambiente seguro e inclusivo, con un profesorado competente y bien formado, materiales adecuados, clases de tamaño apropiado y con una ratio razonable de profesor por alumno (Cazabat & Yasukawa, 2022).

También es clave que las niñas y niños se sitúen en el centro del proceso educativo. Cada niño o niña es único y aprende, por tanto, de forma singular. Por ello, es importante, lejos de asimilarlo a la “normalidad”, reorganizar las escuelas y el sistema educativo en respuesta a esa diversidad y a las necesidades y aspiraciones que también son únicas (Educo, Marco Programático Global 2020–2025).

3 El INEE define la Educación en Emergencia como “las oportunidades de aprendizaje de calidad para todas las edades en situaciones de crisis, incluido el desarrollo de la primera infancia, la educación primaria, secundaria, no formal, técnica, profesional, superior y de adultos”. Véase [Education in Emergencies | INEE](#).

La Educación en Emergencias como derecho

“¿Qué quiero para el futuro? La paz y volver a estudiar.”

Davyd, de Kiev, 14 años.

La educación es un derecho fundamental, tal y como se recoge en múltiples instrumentos normativos internacionales y nacionales (véase cuadro siguiente). Se considera, además, un derecho indispensable para el ejercicio de otros derechos que permite, entre otros aspectos, el desarrollo completo de los seres humanos, la mejora de la condición social, la ruptura del círculo de la marginalidad y de la pobreza y la reducción de la brecha de género.

En una emergencia, el derecho a una educación accesible y de calidad sigue siendo inalienable e indivisible y, por tanto, no puede ser suspendido y debe garantizarse a todos los niveles (desde la etapa inicial a la superior; formal e informal). Además, es importante subrayar que es

independiente del estado legal, la ubicación o la condición de los individuos. Así pues, es un derecho que viaja con cada uno y permite su pleno desarrollo.

Sin embargo, en situaciones de emergencia, los Estados suelen tener dificultades para garantizar y proteger los derechos humanos. Esto puede deberse a la pérdida de poder y caos que conlleva una situación de esta índole, a la destrucción de infraestructuras o a la reorientación de los recursos. En cualquier caso, las emergencias aumentan la probabilidad de que se viole el derecho a la educación. La interrupción de este derecho no solo significa menos oportunidades de aprendizaje en el presente para los niños, niñas y adolescentes, sino que puede poner en peligro su futuro.



©WeWorld/Educo/Giovanni Diffidenti, Ucrania, un padre y su hijo que han tenido que huir y abandonar su hogar se alojan en un edificio transformado en refugio en Leopoldis



Los marcos normativos y la Educación en Emergencias

El derecho a la educación es un derecho fundamental ampliamente reconocido en múltiples marcos normativos nacionales e internacionales, entre los que se encuentra la **Carta de Derechos Humanos (1948)** o la **Convención sobre los Derechos del Niño (1989)**. Concretamente en esta Convención se hace referencia al derecho a la educación en sus artículos 28 y 29, donde se especifica el derecho a la educación para todo el mundo y donde debe primar el interés superior de los niños, niñas y adolescentes.

Este derecho es intrínseco a cada individuo y no se le puede arrebatar, aunque cruce fronteras huyendo de la violencia o de otras catástrofes humanitarias. Y así queda recogido en el derecho internacional humanitario. **Los Convenios de Ginebra (1949) y sus Protocolos adicionales (1977)** reconocen, por un lado, la especial protección a los niños, niñas y adolescentes. Por otro lado, señalan específicamente la protección que se debe brindar a la comunidad y a la infraestructura educativas en contextos de conflicto armado interno o internacional. Concretamente, estos marcos normativos sitúan a la escuela al nivel de bien civil protegido por lo que cualquier ataque o destrucción constituye una infracción humanitaria (tal y como se ha señalado anteriormente). Además, los estados que forman parte de la Convención y del Protocolo se comprometen a conceder a las personas refugiadas “el mismo trato que a las nacionales en lo que respecta a la enseñanza elemental”. A ello se añade que deben también recibir “el trato más favorable posible, y en ningún caso menos favorable que el concedido en las mismas circunstancias a los extranjeros en general, respecto de la enseñanza distinta de la elemental y, en particular, respecto al acceso a los estudios, reconocimientos de certificados de estudios, diplomas y títulos universitarios expedidos

en el extranjero, exención de derechos y cargas y concesión de becas” (Artículo 22).

En esta misma línea, y tal como ya se ha señalado, se considera una violación del derecho cuando estas infraestructuras se emplean para objetivos militares, resguardo de los soldados o se utiliza a los estudiantes o personal educativo como escudos humanos. El artículo 8 del **Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional** establece que todos los ataques intencionados contra edificios dedicados a la educación constituyen crímenes de guerra y, por lo tanto, están sujetos a la jurisdicción de la Corte.

Por su parte, **los Principios Rectores Aplicables a los Desplazamientos Internos (1998)** instan a los Estados a permitir que las personas en desplazamiento interno, en particular las adolescentes y las mujeres, tengan acceso a instalaciones de educación y formación tan pronto como las condiciones lo permitan (Principio 23). La **Unión Africana** ha trasladado los Principios Rectores a **la Convención de Kampala**. A través de este marco, los Estados africanos signatarios tienen la obligación jurídicamente vinculante de proporcionar asistencia humanitaria adecuada, incluyendo en materia de educación, “en el plazo más breve posible” (2009, art. 9 (2)(b)).

En 2010, se aprobó la **primera resolución sobre educación en emergencias en el seno de las Naciones Unidas**, lo que reforzó la importancia de esta agenda e instó a la comunidad internacional a incluirla en las respuestas humanitarias de manera activa ante la falta de financiación, además de visibilizar la relevancia de este derecho para la prevención y la protección de los niños, niñas y adolescentes (Asamblea General, 2010).

El Pacto Mundial para los Refugiados (2018)

subraya el deber de los países de mejorar el acceso a la educación y desarrollar políticas sobre la inclusión de los refugiados en los sistemas educativos nacionales.

La **Declaración sobre Escuelas Seguras (2015)**, si bien no tiene el alcance normativo de un tratado internacional, recoge también la prohibición de cualquier táctica que amenace el derecho a la educación de los estudiantes en contextos de conflicto y la puesta en riesgo de sus vidas, las del personal escolar y las de las familias.

La universalidad de este derecho, por encima de fronteras y orígenes, incluyendo a las personas en desplazamiento a nivel interno o internacional, queda reflejado no sólo en los marcos ya citados, sino además en la **Convención relativa a la Lucha contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza (1960)**, el **Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966)**, la **Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial (1965)**, la **Convención**

sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979) y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006).

Estos instrumentos determinan un conjunto común de obligaciones fundamentales que los Estados deben cumplir como garantes de derechos. Estas incluyen, entre otras, proporcionar a todos enseñanza primaria, gratuita y obligatoria; poner la enseñanza secundaria al alcance de todas las personas; hacer que la enseñanza superior sea accesible a todos y todas (PIDESC, 1966, art. 13); fomentar o intensificar la “educación fundamental” para el alumnado que no haya recibido instrucción primaria o que no la hayan recibido en su totalidad; mejorar la calidad de la educación; mejorar las condiciones materiales del personal docente y poner fin a la discriminación. Para alcanzar estos objetivos, los Estados están obligados a respetar el principio de no regresión y a asignar el máximo de recursos disponibles a la educación, con miras a lograr progresivamente el pleno ejercicio del derecho a la educación para todos y todas (PIDESC, 1966, art. 2; UNESCO y Educación 2030, 2021).



©WeWorld/Educo/Giovanni Diffidenti, Ucrania, una familia que ha tenido que huir y abandonar su hogar se aloja en un edificio transformado en refugio en Leopoli.

Por qué la Educación en Emergencias importa

“Yo no quiero más guerras ni violencia en el mundo. Nunca pensé que esto nos pasaría a nosotros y no se lo deseo a nadie”

Olha, de Ucrania, 13 años



©ChildFund Deutschland, Ucrania, Sofia y su hermana Schenia en la cocina de sus vecinos, quienes las han acogido, tras quedar destruida su casa.

Durante una crisis, los niños, niñas y adolescentes necesitan un espacio donde sentirse seguros y protegidos, que les proporcione estabilidad física y emocional, reduzca su nivel de estrés y construya su resiliencia. También un lugar donde jugar, relacionarse, tener acceso a una alimentación sana y equilibrada y a otros servicios como el agua potable o las instalaciones sanitarias.

La educación es un derecho fundamental para el desarrollo humano y la erradicación de la pobreza. **Los niños rara vez tienen una segunda oportunidad en la educación.** Cuando la oportunidad de la educación se ha perdido debido a una crisis, no supone sólo una pérdida para el individuo, sino una pérdida del capital y de la capacidad de una sociedad para recuperarse de dicho evento.

Negar el derecho a la educación somete al individuo a la ignorancia y ello reduce significativamente sus capacidades además de su esperanza y calidad de vida presente y futura. En contextos de crisis parece que este derecho puede ser secundario porque su negación no compromete su supervivencia (como la ayuda médica o alimentaria), pero va eliminando poco a poco y por generaciones las posibilidades de llevar una vida en que el individuo disfrute plenamente de sus derechos (Sen, 2002).

A continuación, analizamos los principales aspectos que la educación promueve en un contexto de crisis.

PÉRDIDA DE CAPACIDADES DE DESARROLLO PERSONAL

Cuando se desata una crisis, las vidas se paralizan y, con ello, todo lo que había en ellas. La educación no es inmune a ello.

Esto supone que los niños, niñas y adolescentes ven paralizados sus procesos de aprendizaje, de conocimientos y habilidades sociales.

Ante la falta de profesorado, el deterioro de las escuelas y la masificación de las clases, la calidad de la enseñanza se ve seriamente mermada, lo cual impide alcanzar los objetivos académicos.

Las crisis interrumpen los exámenes y destruyen los certificados de los alumnos. Lo que pone a los niños, niñas y adolescentes refugiados en una situación especialmente complicada al no tener manera de justificar sus conocimientos.

La educación suele ser el primer servicio que se suspende y el último que se restablece en una crisis. Cuando las crisis se prolongan durante años, pueden dejar a generaciones de niños, niñas y adolescentes a quienes se les ha negado su derecho a formarse.

EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO PERSONAL

La educación es uno de los factores que más influye en el avance y progreso de las personas. Es el instrumento que nos provee de conocimientos, enriquece la cultura y permite desarrollar diversas habilidades y valores.

Para ello tiene que ser una educación de calidad, inclusiva y equitativa y que promueva oportunidades de aprendizaje para todos.

Promover e invertir en la educación en contextos de emergencias es apostar por fomentar el potencial de cada niño, niña y adolescente, superando los obstáculos inherentes a las crisis y priorizando esta agenda.

“Yo quiero seguir estudiando. Tengo muchos sueños, quiero ser médico, veterinaria, científica...”

Iryna de Jerson, 11 años



PELIGROS Y AMENAZAS FÍSICAS

Una crisis puede poner a la infancia y la adolescencia ante múltiples amenazas de riesgo físico como los abusos, la violencia sexual o la muerte (Norma 7, Child Protection Minimum Standards⁴).

Según el último informe del Secretario General de Naciones Unidas sobre infancia y conflictos armados, **los casos de secuestro infantil y violencia sexual han aumentado un 20%**, mientras que el número de niños que han fallecido o han sido mutilados por artefactos no deja de crecer de manera desproporcionada frente a una tendencia decreciente entre las personas adultas (Naciones Unidas, 2022).

Entre 2005 y 2020, 93.000 niños fueron reclutados a la fuerza en situaciones de conflicto, aunque se cree que la cifra real es mucho mayor; **los grupos armados secuestraron a 25.700 niños** y al menos **14.200 niños fueron víctimas de violencia de género** (el 97% de los casos denunciados se referían a niñas).

Una emergencia pone, además, a los niños, niñas y adolescentes en riesgo de otras amenazas físicas de manera indirecta como el acceso al alimento, a servicios sanitarios, a un refugio adecuado o a instalaciones higiénicas.

Si los niños, niñas y adolescentes sobreviven, sus vidas se pueden ver marcadas para siempre por la falta de protección física durante la emergencia y traducirse en impactos sobre su crecimiento, su bienestar y su salud que pueden llegar a ser irreversibles.

ESPACIOS EDUCATIVOS SEGUROS Y PROTECTORES

Los niños, niñas y adolescentes necesitan un espacio donde se sientan protegidos de las amenazas físicas. Un lugar donde puedan aprender, jugar y socializarse. Un lugar donde puedan seguir desarrollándose, crecer de manera segura y se promueva el buen trato⁵.

Las escuelas son ese lugar. La educación surge como la llave para prevenir que niños, niñas y adolescentes se asocien con fuerzas o grupos armados. Teniendo en cuenta que muchos se ven obligados a tomar las armas al no poder pagar las tasas de escolarización (Bakaki & Haer, 2022), un sistema accesible, gratuito y de calidad podría ser una alternativa factible para ellos y ellas y una manera de prevenir esta peligrosa estrategia de supervivencia a la que se han visto abocados.

Una escuela bien equipada puede contar con acceso a agua potable, instalaciones higiénicas y un cobijo seguro. Puede ser el punto de encuentro para acceder a otros servicios como el sanitario, a través del cual los niños, niñas y adolescentes puedan recibir las vacunas y controles rutinarios.

Las escuelas pueden ser el espacio donde se enseñen medidas y protocolos sobre cómo actuar ante explosivos o riesgos de desastres naturales, así como prácticas de supervivencia y primeros auxilios. Medidas claves para su protección física que quizás no reciban en ningún otro lugar.

“En el cole me enseñan qué tengo que hacer si hay una alarma (de ataques aéreos), cómo tengo que actuar y cómo debo ir al refugio del colegio”

Olga, de Ivano-Frankivsk, 13 años

4 Los Child Protection Minimum Standards (CPMS) fueron desarrollados por miembros de la Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria. Se elaboraron originalmente en 2012 y se actualizaron en 2019. Los CPMS han sido desarrollados para apoyar el trabajo de protección de la infancia en contextos humanitarios. Concretamente para establecer principios comunes entre quienes trabajan en la protección de la infancia, reforzar la coordinación entre los actores humanitarios y mejorar la calidad de los programas de protección de la infancia y su impacto en esta, entre otras cuestiones.

5 Educo entiende el buen trato infantil como la existencia de relaciones entre niños, niñas y adolescentes, y entre personas adultas y niños, niñas y adolescentes, basadas en el respeto profundo del otro/a y en el reconocimiento de su valor y de sus derechos. Son relaciones equilibradas y empáticas que crean un entorno afectivo positivo y de cuidado para el pleno desarrollo y bienestar de los niños, niñas y adolescentes.

DAÑO Y MALTRATO EMOCIONAL

Un contexto de emergencia puede tener severas consecuencias sobre el estado emocional de la sociedad en general y, muy concretamente, sobre los niños, niñas y adolescentes que quizás no cuenten con las herramientas y espacios adecuados para poder verbalizar lo que sienten.

Una exposición directa o prolongada a un alto nivel de estrés, causado por la violencia, el trauma o la privación, puede ser un importante inhibidor del desarrollo cognitivo y cerebral (Norma 10, Child Protection Minimum Standards).

El llamado estrés tóxico puede perturbar el desarrollo del cerebro, debilitar otros sistemas y aumentar el riesgo de enfermedades y deterioro cognitivo en la edad adulta, como trastornos cardíacos, diabetes, abuso de sustancias y depresión (Vega-Arce y Nuñez-Ulloa, 2017).

En un contexto de emergencia, donde las redes de protección se han roto o debilitado, el maltrato emocional al que se pueden ver sometidos los niños, niñas y adolescentes aumenta (Alliance for Child Protection in Humanitarian Action, 2019).

EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL, RESILIENCIA Y SALUD MENTAL

Promover la salud mental, el bienestar psicosocial de los niños y los jóvenes, prevenir o atender los problemas de salud mental y desarrollar las habilidades sociales y emocionales para comprender y gestionar las emociones son herramientas clave para contrarrestar el estrés tóxico y el daño emocional causado por una crisis.

La escuela es uno de los espacios más idóneos para promover este tipo de programas e intervenciones.

La escuela puede ser, además, el lugar donde se fomente la resiliencia, elemento crucial para saber superar las consecuencias emocionales de una crisis (Shonkoff et al.).

Uno de los elementos esenciales en la construcción de la resiliencia en un niño, niña y adolescente es una relación basada en el cuidado, estable y segura con una persona adulta. En contextos de emergencia donde las redes familiares se han podido romper, el rol del profesorado y de la escuela adquieren un protagonismo único. Son espacios familiares y no estigmatizados (Berger et al., 2012).

Múltiples evidencias han demostrado que apoyar y capacitar a las y los profesores para gestionar el estrés tóxico puede tener efectos positivos para reducir los efectos traumáticos y la ansiedad del alumnado (Gelkopf & Berger, 2009; Pat-Horenczyk et al., 2013).

“Al principio fue difícil gestionar todo por lo que estábamos pasando y estar preparados para ayudar a los alumnos. Ahora contamos con más apoyo de los psicólogos y es todo mucho más fácil”

Dymitro, profesor de química de Ivano-Frankivsk

ESCUELAS DAÑADAS O DESTRUIDAS

Al estrés tóxico se puede sumar la ausencia de un espacio seguro, como la escuela. Un lugar donde niños, niñas y adolescentes puedan aprender y recibir el apoyo emocional que necesitan.

Cuando han debido abandonar su casa, cuando su hogar ha sido destruido, cuando su entorno habitual se ha convertido en un gran desconocido, ir a un lugar que les conecta a lo familiar es esperanzador y reconfortante.

Sin embargo, **los ataques a escuelas** siguen una tendencia alcista en los últimos años. Concretamente, **las agresiones han aumentado en un tercio de 2019 a 2020**, y siguen creciendo desde entonces (GCPEA, 2022b). Todo ello ocurre, tal y como se ha señalado, a pesar de que se considera una violación grave condenada por el Consejo de Naciones Unidas y por la Declaración de Escuelas Seguras.

EL LUGAR SEGURO Y PROTECTOR

El aprendizaje y la seguridad deben ir de la mano y se deben comprender como dos elementos de la misma ecuación.

Cuando los niños y niñas no pueden aprender en un espacio seguro, no son capaces de alcanzar su máximo potencial y tienen menos probabilidad de desarrollar capacidades esenciales para la vida y conseguir estabilidad social y económica en un futuro.

Sin embargo, cuando niños y niñas perciben que el colegio les proporciona ese lugar seguro y protector, que tanto ansían en un contexto de incertidumbre y violencia, es ahí donde quieren estar.

La percepción de seguridad no solo la percibe el alumnado, sino también las propias familias y sus comunidades. Si el colegio tiene los medios para ofrecer garantías de seguridad se convierte en el espacio más seguro.

“Yo prefiero que mis hijos vayan al colegio a diario porque tienen un refugio que está bien dotado. Si hay una alarma sé que ahí estarán con sus profesores y compañeros, estarán acompañados y entretenidos. Si en cambio están en casa, estarán solos y pasando miedo sin apoyo de nadie”

Madre de dos alumnos de Leópolis



©WeWorld/Educo/Giovanni Diffidenti, Ucrania, aula vacía en un colegio destruido por lo ataques en Irpin

LA HUIDA

El número de niños, niñas y adolescentes desplazados fuera y dentro de sus fronteras casi se ha multiplicado por dos en los últimos diez años. A estas cifras se suman los 350.000-400.000 bebés que nacen cada año ya en esta situación (ACNUR, 2022b).

Esta creciente tendencia explica como en una década, **entre 2010 a 2021, el número de niños, niñas y adolescentes refugiados se ha disparado con una subida del 132%**. Poniéndolo en términos comparativos, en estos mismos años, la tasa de niños y niñas migrantes no refugiados ha crecido en un 10% (Unicef, 2022a). No solo son alarmantes estas cifras en términos absolutos, sino que también lo son en términos relativos (Norma 13, Child Protection Minimum Standards).

Los niños, niñas y adolescentes están sobrerrepresentados en las cifras totales de personas refugiadas. Si bien son un tercio de la población mundial, representan el 40% de la población refugiada.

Los riesgos a los que se enfrentan son innumerables, especialmente acentuados para aquellos que viajan solos o se separan de sus familias en el trayecto. El tráfico humano es uno de ellos, donde los niños, niñas y adolescentes suponen el 28% de la cifra global de víctimas de tales redes (UNODC, 2021).

LA RUTINA

Para todos estos millones de niños, niñas y adolescentes, salir de sus casas tiene un coste enorme en muchas dimensiones de su vida. Dejar todo atrás sin saber por cuánto tiempo, vivir en alojamientos infradotados, con recursos limitados, en zonas con culturas e idiomas distintos pueden ser factores que aumenten más el trauma y el estrés ocasionados por la crisis de la que huyen.

En un contexto así, la escuela puede ser el lugar que permita crear una nueva red social, aprender el idioma y la cultura y seguir formándose.

Si bien cualquier crisis supone una imborrable ruptura de la vida hasta ahora conocida, seguir asistiendo a la escuela tras una situación de desplazamiento permite volver a retomar una rutina crucial para dar estabilidad emocional y continuar con su desarrollo y aprendizaje (Barrios-Tao et al., 2017).

La educación por radio o la digitalización del contenido educativo son, sin duda, otras vías que permiten a los niños, niñas y adolescentes seguir vinculados con las materias que conocen e impedir que se rompan los lazos con amistades y profesorado en su lugar de origen.



©ChildFund Deutschland, Ucrania, una madre con su hijo que huyeron de los ataques.

“Huí de Ucrania en marzo de 2022 con mi familia a Moldavia. Seguir en clases online con mis profesores y compañeros ha sido mi tabla de salvación”

Aleks, de Jerson, 14 años.

EL IMPACTO DESPROPORCIONAL EN LAS NIÑAS

El 54% de las niñas no escolarizadas del mundo se encuentran en países afectados por crisis, lo cual equivale a 69 millones de niñas (INEE, 2021b).

En una crisis las niñas se enfrentan a amenazas y riesgos distintos de los niños, y tienen respuestas y mecanismos diferentes para enfrentarse a los efectos de la crisis y el desplazamiento.

Ellas se enfrentan a múltiples amenazas a la hora de acceder a una educación segura y de calidad, como los ataques selectivos contra las escuelas de niñas, el desplazamiento y la violencia de género. El 70% de ellas ha sufrido este tipo de violencia durante los conflictos (INEE, 2021b).

Estas amenazas también pueden verse indirectamente exacerbadas por una situación de emergencia que puede suponer una menor disponibilidad de servicios de salud sexual y reproductiva, una mayor desventaja para las niñas con discapacidades, y un aumento de los costes de la educación que a menudo den prioridad a la educación de los varones (Alam et al., 2016).

Cada año, **12 millones de niñas**, es decir, una de cada cinco niñas de todo el mundo, se **casan antes de la edad adulta** (UNICEF, n.d.). Aunque los esfuerzos realizados durante años habían permitido reducir esta práctica, ahora hay un gran riesgo de que aumente debido a la confluencia de crisis (UNFPA, 2020).

EDUCAR PARA LA EQUIDAD DE GÉNERO

Una educación de buena calidad que sea pertinente y sensible a los conflictos y a las cuestiones de género puede romper los ciclos de violencia, redefinir las normas de género, promover la tolerancia y la reconciliación, y permitir que los niños, niñas y adolescentes contribuyan a promover la paz, la igualdad de género y la prosperidad.

La educación protege a las niñas, lo que a su vez aumenta la resiliencia de sus sociedades.

La educación es una herramienta poderosa para posponer la edad para contraer matrimonio. Pero para ello tiene que ser una educación de calidad y de fácil acceso (por ejemplo, reduciendo los costes de escolarización, subvencionando ciertos artículos, aumentando el número de profesoras) (Freccero & Taylor, 2021).

Se estima que, si todas las niñas de los países en desarrollo terminasen la escuela primaria, el matrimonio infantil se reduciría en un 14% (Grandi, 2018) y que, si todas ellas completasen la educación secundaria, el matrimonio infantil prácticamente desaparecería y la maternidad precoz se reduciría en un 75% (Wodon et al., 2018).

Las niñas que finalizan la enseñanza secundaria pueden ganar el doble que las que solo terminan la primaria; con una educación superior sus ingresos pueden ser el triple (Wodon et al., 2018). Tener un mayor poder adquisitivo permite a las mujeres tener mayor libertad, fomentar sociedades más equitativas y romper la brecha de género.

“Yo quiero seguir estudiando cueste lo que me cueste porque sé que con ello me estoy construyendo mi futuro”.

Nataliya, de Irpin, 14 años.

EL HAMBRE

En un contexto de violencia, de pandemia o de catástrofe natural, el país puede colapsar. Las estructuras administrativas dejan de funcionar o se debilitan, los servicios se cierran y los que permanecen activos se saturan ante el incremento de la demanda. La economía se paraliza, el desempleo crece a un ritmo imparable y los precios suben, especialmente en el corto plazo, ante la falta de oferta.

Para la infancia esto tiene consecuencias en múltiples dimensiones, pero una muy evidente es la inseguridad alimentaria (Martin-Shields & Stojetz, 2018; Reddy et al., 2019).

222 millones de personas en 53 países o territorios experimentaron inseguridad alimentaria aguda (fase 3-5 de la CIF/CH) a finales de 2022. Esto representa un aumento de casi 40 millones de personas en comparación con las cifras ya récord de 2021. 60 millones de niños en todo el mundo corren el riesgo de sufrir desnutrición aguda a finales de 2022, frente a los 47 millones de 2019 (FSIN Food Security Information Network, 2022).

Para los niños, niñas y adolescentes, la falta de acceso a alimento de manera prolongada durante una crisis puede provocar desnutrición crónica, lo que tendrá consecuencias sobre su desarrollo físico, psicomotor y cognitivo (Cusick & Georgieff, 2016).



©ChildFund Deutschland, Ucrania, Schenia recoge alimentos para ella, su hermana y su madre.

LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR

En un contexto así, asegurar una comida saludable al día es una necesidad urgente que puede salvar vidas.

Además, es clave para el desarrollo físico y cognitivo de los niños, niñas y adolescentes, especialmente para aquellos que están en edades más tempranas.

En este sentido, la alimentación escolar se presenta como una solución clave en contextos de inseguridad alimentaria. Representa una red de seguridad que salva y mejora la vida y que promueve la cohesión social, la estabilidad y la resiliencia durante y después de las crisis. La salud y la nutrición son especialmente importantes para las niñas, que representan el 60% del total de personas desnutridas en el mundo.

El comedor escolar es un instrumento imprescindible para proteger la salud, la nutrición y la educación de los niños y niñas, al tiempo que refuerza los sistemas alimentarios locales. Hay numerosas evidencias que demuestran que estos programas aumentan la ratio de acceso de los niños, niñas y adolescentes a la escuela, además de mejorar sus conocimientos (PMA, 2020)

Además, la alimentación en el ámbito educativo promueve la protección física, el desarrollo emocional y facilita la identificación de casos de abusos o maltratos (Educo & Ksnet, 2022).

“Comer con mis amigos es uno de mis momentos favoritos en el colegio”

Petro, de Leópolis, 9 años

EL TRABAJO INFANTIL

Actualmente hay 160 millones de niños y niñas de 5 a 17 años que trabajan. En términos relativos esta cifra se ha mantenido desde 2016, pero en términos absolutos ha aumentado en ocho millones (OIT & Unicef, 2020).

Casi la mitad de todos los niños, niñas y adolescentes que trabajan (79 millones) lo hacen en tareas que ponen en riesgo su salud, su bienestar o su desarrollo emocional.

Gran parte de estos niños, niñas y adolescentes, a pesar de estar en la etapa de la educación obligatoria, no pueden asistir porque sus trabajos se lo impiden.

Estas cifras son alarmantes ya que el progreso mundial contra esta lacra se ha estancado por primera vez desde que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) comenzó a realizar su seguimiento, hace dos décadas (OIT & Unicef, 2020).

A esta realidad hay que añadirle otro **importante factor que no hace sino aumentar el trabajo infantil: las emergencias.**

En conflictos y desastres, las familias pierden su trabajo, los vínculos sociales y de protección se rompen y las escuelas quedan dañadas. Ante este escenario y con pocas opciones, los niños y niñas suelen empezar a trabajar.

EDUCAR PARA UNA VIDA DIGNA

La educación es la herramienta más poderosa para prevenir y frenar el trabajo infantil (OIT, 2006). Por ello, debe establecerse por ley que la edad mínima para trabajar debe coincidir con la edad en la que se termina la educación obligatoria, siempre que no sea inferior a los 14 años (Educo, 2021).

Garantizar el acceso a una educación de calidad, incluir la lucha contra el trabajo infantil en las estrategias nacionales de educación y adaptar los sistemas educativos a las distintas necesidades y realidades son medidas que deben acompañar la apuesta por la inversión en educación.

Además, se debe facilitar la continuidad de los y las adolescentes que quieran seguir estudiando y proporcionar un acceso seguro al empleo a quienes quieran trabajar.

Los niños y las niñas que tienen acceso a la educación pueden romper el ciclo de pobreza que está en la raíz del trabajo infantil.



©ChildFund Deutschland, Ucrania, Roma un niño de 6 años en Vyshgorod.

EL IMPACTO DE LA DESTRUCCIÓN

El mundo hubiese sido un 12% más rico si no hubiera habido conflictos armados desde 1970. Pero, además, el coste para los países en desarrollo es mucho mayor que para los ricos, ya que estos últimos pueden beneficiarse gracias a las exportaciones militares aumentado con ello sus arcas públicas (de Groot et al., 2022). Según el Instituto de Economía y Paz, **el coste económico de los diez países más afectados por el conflicto en 2021 está entre el 23,5% y el 59% de su PIB** (Institute for Economics & Peace, 2021).

Por su parte, los **desastres naturales** han causado pérdidas económicas de 268 mil millones de dólares en 2020 (AON, 2021). Dicha cifra ha ido en aumento en las últimas décadas y se estima que lo siga haciendo por el crecimiento de la población y los efectos del cambio climático (Botzen et al., 2019).

En muchos de estos contextos, la emergencia significa una interrupción de la producción nacional o el desvío hacia la actividad militar. Se destruyen infraestructuras, capital físico, además del colapso de la producción de bienes y servicios y la caída de la inversión extranjera.

Las interrupciones que se crean en el sector educativo debido a una emergencia tienen, entre otros, su traducción económica. En el caso de Ucrania se ha calculado que tan solo en dos meses de crisis las pérdidas de ingresos futuros podrían superar el 10% anual por estudiante (Angrist et al., 2022).

EDUCACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN

La educación es un sector clave que priorizar en la reconstrucción del país porque determinará en gran medida su futuro y el de su sociedad.

Si bien la responsabilidad de reconstrucción es del Estado con el apoyo de la cooperación internacional, si esta no existe o es insuficiente las familias tendrán que tomar decisiones difíciles en un contexto económico muy complicado, de enormes necesidades y con escasas ofertas laborales. Muchas familias se verán obligadas a que sus hijos e hijas sean mano de obra, lo cual impedirá invertir en una educación que tornará en forma de ingresos a largo plazo.

Para revertir esta situación, será importante que se invierta en el sector educativo de manera urgente, incidiendo en que sea de calidad y flexible para adaptarse a las necesidades familiares (Vargas-Barón & Bernal Alarcón, 2005).

La reconstrucción del país dependerá en gran medida de la formación de las nuevas generaciones. Por ello, será clave que todos los niños, niñas y adolescentes, independientemente de su origen social, sean capacitados en múltiples contenidos y habilidades profesionales para estimular las economías nacionales (Barrios-Tao et al., 2017).

“Yo me tomo más en serio que nunca la escuela porque sé que ahora lo que yo estudie es importante para mi país y nuestro futuro”

Iryna, de Ivano-Frankivsk, 13 años

PROLIFERACIÓN DE LA VIOLENCIA

Numerosos estudios señalan que los distintos tipos de violencia no aparecen de manera aislada, sino que se suelen reforzar. La evidencia demuestra que ser víctima de un tipo de violencia está asociado con una mayor probabilidad de convertirse en víctima de otro tipo. Por ejemplo, niños, niñas y adolescentes que han sido testigos o han experimentado la violencia están más expuestos/as a ser víctimas o a ejercer violencia cuando crezcan (Wodon et al., 2021).

Una de las mayores investigaciones sobre conflictos armados y la probabilidad de resurgencia de la violencia tras un acuerdo de paz señaló que en **el 61% de los 259 casos analizados se volvía a un estado de violencia y con patrones más complicados** (Gates et al., 2016).

La educación puede mostrar dos caras. Puede ser un conductor de violencia alimentando los estereotipos, la xenofobia o los antagonismos. Puede ser utilizado como una herramienta de división impidiendo que ciertas minorías accedan al sistema u obstaculizando el aprendizaje de ciertas lenguas o culturas (Bush & Saltarelli, 2000).

“En el colegio hay niños que proceden de otras zonas de Ucrania, niños que han vuelto de terceros países y niños que no han salido de aquí. Sus realidades son completamente distintas. Hemos tenido que aprender entre todos a promover el diálogo y a contar cómo nos sentimos. Así construimos la paz”

Alisa, directora de un colegio de Leópolis

©ChildFund Deutschland, Ucrania, Sasha en Vyshgorod.

EDUCACIÓN SENSIBLE AL CONFLICTO

Pero la educación también puede llegar a contrarrestar las causas fundamentales de la violencia, alimentando valores como la inclusión, la tolerancia, los derechos humanos y la resolución de conflictos. Esto puede reforzar la cohesión social y contribuir a los procesos de reconstrucción a largo plazo.

Igualmente importante es que la educación puede ser una herramienta sustancial en la prevención de los conflictos. Teniendo en cuenta la elevada recurrencia de la violencia en ciertos contextos, un sistema educativo que promueva ciertos valores, que sea relevante e inclusivo puede actuar como un mecanismo de prevención.

La educación es más que un ámbito de la sociedad; es el cimiento que aúna los elementos que componen los fundamentos de las sociedades (Vargas-Barón & Bernal Alarcón, 2005).



LAS CRISIS CONCADENADAS

Tal y como se ha señalado, el siglo XXI se está caracterizando por lo que se denomina crisis complejas.

Según las estimaciones de la organización Theiworld, en **2030 el número de países y territorios afectados por múltiples crisis afectarán a casi un tercio de todos los niños, niñas y adolescentes** (Moriarty, 2018).

Las catástrofes naturales son cada vez más graves y ocurren con una frecuencia casi cinco veces mayor que hace 40 años, lo que interrumpe la educación de 40 millones de niños y niñas al año, sobre todo en los países de renta baja y media-baja. (FCDO, 2022).

Conflictos como el de Ucrania pueden tener, además, consecuencias globales que se hacen sentir en todos los extremos del mundo con graves impactos en la seguridad alimentaria, la inflación y el acceso energético.

EDUCAR PARA CONSTRUIR SOCIEDADES RESILIENTES, PACÍFICAS Y JUSTAS

En este contexto es crucial que la educación tome el papel que le corresponde para reforzar su capacidad para crear sociedades más resilientes.

Por ejemplo, los estudios demuestran que una educación de calidad reduce drásticamente la vulnerabilidad a la muerte por catástrofes meteorológicas (Striessnig et al., 2013). Los niños y niñas con habilidades fundamentales ayudan a las familias a procesar mejor la información sobre riesgos y a actuar en consecuencia.

Una educación de calidad puede combatir la discriminación, incluida la discriminación de género. Reducir las desigualdades en la sociedad es fundamental para limitar los efectos no equitativos del cambio climático y disminuir la probabilidad del estallido de un conflicto (Mokleiv Nygård, 2018).

En resumen, las sociedades educadas y bien formadas están mejor preparadas y tienen mayor seguridad económica, lo que les permite recuperarse con mayor facilidad de una crisis.



“Es clave preparar a estos niños para construir de nuevo este país más fuerte y donde todos nos sintamos parte de él”

Maryia, profesora de lengua de Leópolis.



©ChildFund Deutschland, Ucrania, Violeta y su hermano Vanja viven en su casa parcialmente destruida.

La urgente necesidad de financiar la Educación en Emergencias en Ucrania

Se ha puesto en evidencia que la educación en emergencias es un derecho fundamental para el presente y futuro de los niños, niñas y adolescentes, aun así no siempre se puede cumplir. En contextos de crisis los gobiernos quizás no tienen la capacidad de garantizar este derecho, por lo que se hace urgente la participación de la comunidad de donantes que pueden ayudar a paliar algunas de las necesidades.

Si bien es cierto que los donantes tienen múltiples instrumentos políticos y financieros para acometer este objetivo, este capítulo pretende analizar la dimensión de la ayuda internacional. A partir del caso de Ucrania, se va a analizar cómo se financia el sector de la educación en emergencias a través de los principales instrumentos y de los organismos más relevantes en este ámbito, en un análisis que, si bien no es exhaustivo, sí es representativo.

El análisis de la financiación de la educación en emergencias en Ucrania se va a realizar desde dos puntos de vista: el global y el español. Ello nos permitirá tener una visión más amplia del peso que está recibiendo esta agenda dentro de la respuesta internacional a la crisis y, a partir de esta dimensión global, se pondrá el foco en el caso de España.

Un indicador de la buena salud de la financiación del sector educativo es el porcentaje que se le otorga en la totalidad de los desembolsos. La Global Education First Initiative establece que el

peso de la **educación en emergencias** debe ser el 4% y la Campaña Mundial por la Educación es más ambiciosa al marcar el 10% como el mínimo destinado a esta agenda.

La Educación en Emergencias: una prioridad en la que hay que seguir apostando

Estamos siendo testigos en los últimos años de una realidad que sobrepasa al sector de la educación y que es el mayor síntoma de la enfermedad de un mundo en crisis. Las incesantes y crecientes necesidades humanitarias son arrastradas por la concatenación de crisis que se prolongan más y cuyas causas estructurales son cada vez más difíciles de solventar. Dar una respuesta integral y completa a las inmensas necesidades se está convirtiendo en una carrera sin fin, lo que provoca que **la brecha entre las necesidades y la respuesta humanitaria sea cada vez mayor**.

A ello se une el hecho de que **la educación no ha sido tradicionalmente una prioridad en los contextos de emergencia**. Cuestiones como la alimentación, la salud o el agua han sido consideradas agendas vitales en la primera fase de una respuesta humanitaria. Esta relegación respondía a un enfoque centrado principalmente en las necesidades urgentes y de una concepción de la ayuda a corto plazo que ha permanecido en las intervenciones de los donantes en los últimos 20 años.

Tras décadas de inadecuada atención y financiamiento para la educación en emergencias, varios donantes y actores humanitarios han

comenzado a centrarse en la importancia de un enfoque integral de la acción humanitaria que la incluya.

Advertencia: la dificultad de contabilizar la Educación en Emergencias

En un capítulo que se centra en analizar la financiación a la educación en emergencias es importante subrayar la enorme dificultad que existe para dar cifras precisas y robustas. Esto se debe a que no existe un acuerdo sobre el alcance de lo que implica este ámbito (Geneva Global Hub for Education in Emergencies, 2021).

Puede proporcionarse durante un breve periodo de tiempo en una emergencia de inicio rápido para cubrir las necesidades inmediatas de los niños y jóvenes afectados por dicha emergencia, o a largo plazo, durante varios años, para mantener la educación durante una crisis prolongada en la que los sistemas educativos formales no puedan dar cabida a todos los niños y jóvenes. En este sentido, la financiación de la educación en emergencias se sitúa, tal y como se analizará, en el nexo entre la ayuda humanitaria, la cooperación al desarrollo y la construcción de la paz, que son importantes fuentes de financiación de esta agenda.

A ello se une un mal endémico de la propia estructura de la financiación humanitaria y es que hay pocos mecanismos formales para coordinar las contribuciones de los distintos donantes. Y,

además, los diferentes canales de financiación tienden a funcionar de forma independiente, de acuerdo con los requisitos de sus propios donantes y los procesos de planificación.

Se suma que estos mecanismos son de carácter voluntario, por lo que la información suele ser incompleta, y especialmente el desglose de la educación en emergencias, que hasta 2018 no tenía un código propio en el sistema del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (el más ampliamente utilizado). A ello se une el hecho de que importantes fuentes de información (como el Clúster de Educación de OCHA⁶ o Unicef) no actualizan la información de manera periódica, lo que impide tener una visión presente. Por otra parte, hay agencias (como ACNUR) que no hacen un desglose sectorial, lo que imposibilita conocer la financiación de la educación en emergencias.

Por último, hay que tener en cuenta que la financiación multisectorial, que ha aumentado en los últimos años, supone que la educación en emergencias pueda enmascarse en otros sectores y, por tanto, quedar fuera de la contabilidad.

6 Ante una respuesta humanitaria, el sistema de Naciones Unidas se divide por ámbitos para mejorar la gestión y la coordinación entre todos los sectores implicados. A cada uno de estos grupos se les conoce por el nombre de “clúster”. Como para otros sectores, el de educación tiene el suyo propio. Coordinado por UNICEF y Save the Children, este clúster está formado por agencias de Naciones Unidas, el gobierno de Ucrania (en este caso), organizaciones internacionales y nacionales y el sistema de la Cruz Roja.

Cuando el nexo se hace más relevante que nunca

Ya se ha señalado que estamos ante un contexto de crisis prolongadas y concadenadas que acentúan el ciclo de vulnerabilidad. Para dar una solución duradera, las respuestas ya no se pueden limitar a las estructuras tradicionales, sino que deben darse de manera simultánea. Eso significa que la asistencia humanitaria, los programas de desarrollo y la consolidación de la paz se deben concebir de manera integral y coherente dando una respuesta sostenible a las personas antes, durante y después de una crisis.

Se trata de responder a las necesidades inmediatas al mismo tiempo que se garantiza una inversión a largo plazo para abordar las causas sistémicas de la crisis, con lo que se logra reducir su impacto y propiciar la paz.

Este es un enfoque que tiene múltiples implicaciones ya que supone, por un lado, romper las divisiones habituales entre los tres tipos de intervenciones para pensar desde el inicio en el tipo de objetivos que se persiguen y cómo se pueden adaptar estas intervenciones para lograrlos. Esto supone inexorablemente un cambio de visión ya que supone dar respuestas a corto plazo, pero pensando a largo plazo. Además, parte de la premisa de la necesidad de reforzar (y no reemplazar) las capacidades locales y nacionales existentes en el país afectado. Así lo recoge el llamado Grand Bargain⁷, en el que la comunidad internacional establece que el 25% de los fondos vayan destinados a las organizaciones locales.

Cuando centramos la intervención en el sector educativo, el enfoque del nexo coge aún más

relevancia para lograr los siguientes objetivos (INEE, 2021; Comisión Europea, 2018):

- **Garantizar el acceso:** respondiendo a las necesidades educativas inmediatas, a la vez que se planifica la continuidad de su educación.
- **Promover el desarrollo:** la educación es uno de los pilares de una sociedad más igualitaria y una herramienta eficaz para promover el desarrollo sostenible, pero para ello es necesario formar y capacitar con calidad a lo largo de todas las etapas.
- **Crear sistemas educativos resilientes:** teniendo en cuenta la duración media de las crisis, se necesita crear sistemas educativos que sean capaces de superar los diversos embistes a los que se van a ver sometidos durante esos años. Eso supone establecer sistemas educativos bien planificados, coordinados y con la inversión necesaria.
- **Ser más eficientes:** se reconoce ampliamente que el ámbito de la acción humanitaria y el del desarrollo responden a lógicas distintas y que a veces, incluso, pueden ser contrarias. Así pues, si desde el inicio se planifica de manera estratégica pensando en las diversas etapas y los objetivos que se deben alcanzar se logrará reducir costes y ser más eficientes (INEE, 2021a).

⁷ El Grand Bargain un acuerdo entre los mayores donantes y las organizaciones humanitarias de asistencia. Tiene como objetivo poner más fondos al alcance de las personas con necesidades y mejorar la efectividad y eficacia de la acción humanitaria. Para ello se crearon una serie de indicadores que los diversos actores humanitarios deben cumplir. Se firmó en la Cumbre Humanitaria Mundial en mayo de 2016.

La financiación global

Una crisis paradigmática

La situación que se ha desatado en Ucrania a raíz de la invasión rusa tiene una serie de características que la convierten en una crisis paradigmática. Una crisis a las puertas de la Unión Europea, con profundas implicaciones en el mapa geoestratégico y político global, cifras de desplazamiento jamás registradas en Europa desde la Segunda Guerra Mundial, impacto en los mercados energéticos y alimentarios y que está lastrando las economías de Europa y Asia Central (Banco Mundial, 2022a)

Todos estos factores han puesto a Ucrania en el centro de la atención de la comunidad internacional y explican por qué es **una de las crisis mejor financiadas**.

A continuación, se van a analizar los diversos mecanismos de financiación a la educación en emergencias que, como se ha señalado, no son todos, pero sí son lo más relevantes.

Los llamamientos de Naciones Unidas

El Financial Track System (FTS) es un instrumento que centraliza datos e información sobre los flujos de financiación humanitaria con el fin de proporcionar una imagen puntual y continuamente actualizada de las contribuciones de los donantes (gubernamentales y privados) y los actores operativos (agencias de la ONU, ONG), además del progreso de la financiación con relación a los llamamientos y los planes de respuesta. Este mecanismo está bajo mandato de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de la Asuntos Humanitarios (la OCHA, por sus siglas en inglés).

En una crisis como la de Ucrania donde el impacto se extiende por el país, pero también a otros terceros con la llegada de refugiados, Naciones Unidas cuenta con dos análisis de necesidades separados, uno nacional y otro regional. Estos diagnósticos se plasman en planes de actuación y en llamamientos diferenciados. Para tener una visión completa de la respuesta a la crisis ucraniana es importante analizar la respuesta de la comunidad internacional a ambos planes.

Para cubrir las necesidades del país, se lanzó un llamamiento en 2022 que recibió más del 11% de todos los fondos a nivel global, por encima de crisis como las de Afganistán (8%), Yemen (7%) o Siria (6%). A finales de año, su llamamiento se había cubierto en un 80% con respecto a las necesidades identificadas. Estos datos son excepcionales ya que los donantes han desembolsado 3.884 millones de dólares, una cifra jamás registrada en los últimos cinco años (OCHA, 2022a).

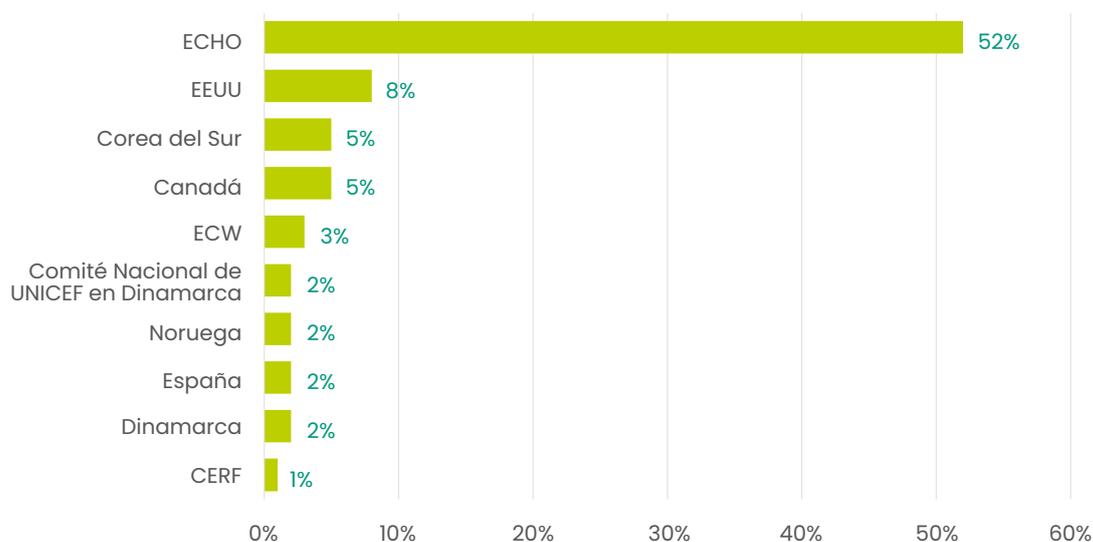
Además de este llamamiento, se lanzó otro para dar respuesta a las **necesidades de la población refugiada** en terceros países que reconocía las inmensas necesidades ante la oleada de personas que se vieron obligadas a huir del país. En 2022, se han desembolsado 939 millones de dólares, que han cubierto la mitad de las necesidades (OCHA, 2022b).

Para ambos llamamientos, Estados Unidos ha sido el principal donante.

La financiación al sector educativo

Partiendo de los datos totales de la financiación dentro y fuera del país, se procede a estudiar las contribuciones al ámbito educativo.

Figura 1. Contribuciones de los donantes al plan de respuesta de la escuela en emergencias dentro de Ucrania (%)



Fuente: elaboración propia en base a los datos de FTS (OCHA), enero 2023

Un análisis sectorial nos permite señalar que **el sector educativo ha sido uno de los mejor financiados dentro de Ucrania**, ya que habría sobrepasado las necesidades identificadas en un 128% con un desembolso de 73,1 millones de dólares, lo que representa el 2% del total de la financiación.

Esta buena salud financiera no corresponde con el análisis que arroja el Clúster de Educación que evalúa periódicamente el progreso y el alcance de la respuesta. Según el último análisis de finales de 2022 **se había asistido a 1,8 millones de niños, niñas y adolescentes, profesorado y personal educativo, con una representación de un 75% de las personas identificadas** (Clúster de Educación, 2022). Sin embargo, a penas se han puesto en marcha programas para el apoyo psicoemocional de los estudiantes o las clases de refuerzo.

Para entender quién está detrás de esta financiación se han analizado las contribuciones

de los **donantes, donde destaca de una manera evidente y singular** la Dirección General para la Protección Civil Europea y las Operaciones de Ayuda Humanitaria, DG **ECHO**. Su aportación asciende a 42,3 millones de dólares, lo que representa el 52% del total de la financiación a la escuela en emergencias dentro de Ucrania. Si eliminásemos a la Unión Europea de este diagnóstico, la escuela en Emergencias sería un sector infradotado con apenas 39 millones de dólares para unas necesidades cuantificadas en 57 millones de dólares.

En segundo lugar, está Estados Unidos seguido de Corea del Sur y Canadá, pero con aportaciones más pequeñas en proporción, que ascienden a 6,2, 4 y 3.9 millones respectivamente. Por debajo y ocupando el octavo puesto se encuentra España, que ha aportado 1,5 millones de dólares⁸.

Para la respuesta regional, las necesidades educativas identificadas en los países vecinos

⁸ Aunque el propio sistema del FTS categoriza el desembolso de España como parte de la respuesta dentro de Ucrania, según la descripción de la intervención alude tanto a Ucrania o a los países limítrofes

receptores de niños, niñas y adolescentes en condición de refugiados han ascendido a 160 millones de dólares según el Plan Regional de Respuesta (OCHA, 2022b). Frente a ello, la contribución ha ascendido a 90,1 millones de dólares, lo que supone cubrir el 56% del llamamiento. Tales desembolsos al sector educativo suponen el 9,6% del total. Esto supone que se ha podido alcanzar a 197.000 niños, niñas y adolescentes de los 845.000 que están dentro de los sistemas educativos de los terceros países. Dichas cifras muestran que los **fondos desembolsados han sido insuficientes ya que solo han logrado llegar al 23% del total de niños, niñas y adolescentes refugiados que requerían asistencia**. En cualquier caso, es importante señalar que quizás hay inversiones en el sector educativo que no aparecen reflejadas en estas cifras ya que se podrían haber categorizado como ayuda “multisector”.

Además, el hecho de no tener un desglose específico por sector impide saber quiénes son los principales donantes de la escuela en emergencias. Este tipo de brechas en la información imposibilitan tener una visión integral de la apuesta por la educación, especialmente en la respuesta a las personas refugiadas.

Los fondos humanitarios gestionados por OCHA

Dos fuentes clave de financiación para los llamamientos humanitarios dirigidos por Naciones Unidas son el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF, por sus siglas en inglés) y los Fondos Mancomunados de Países (CBPF, por sus siglas en inglés). Cada uno de ellos tiene un portal de financiación independiente y ambos se recogen en el FTS.

El Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF)

El **CERF** se creó en 2005 como un fondo de respuesta de emergencia global destinado a prestar una asistencia humanitaria rápida y eficaz en caso de nuevas crisis o aquellas que están altamente infrafinanciadas.

Con relación a la respuesta a la crisis de Ucrania, el desembolso de todos los donantes ha ascendido a 60 millones de dólares y de ellos **2,2 millones han sido** gestionados por Unicef **para el sector educativo**, lo cual representa un **3,6% del total de la financiación**.

Los Fondos Humanitarios de País (CBPF)

El **CBPF** es un instrumento que complementa la labor del CERF y que funciona a nivel de país. Permite a los donantes apoyar los esfuerzos humanitarios contribuyendo a un único fondo y a los proyectos más prioritarios. Se establece cuando se produce una nueva emergencia o cuando se deteriora una crisis existente y responde a las prioridades establecidas en los Planes de Respuesta Humanitaria.

Las contribuciones asignadas a la crisis de Ucrania han sumado 192 millones de dólares durante el 2022, de los cuales **4,7 millones de dólares se han destinado al ámbito educativo**, lo que se reduce a un **2,4% del total asignado**, una cifra escasa para llegar a los 67.000 niños, niñas y adolescentes identificados para dar asistencia.

Los fondos gestionados por ACNUR

La Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, en sus siglas en inglés) tiene como mandato velar por la respuesta a la población refugiada y desplazada internamente por violencia



©WeWorld/Educo/Giovanni Diffidenti, Ucrania, edificio destruido por lo ataques en Jarkov.

y en este sentido su participación en la agenda de la escuela en emergencias es fundamental. Si bien la creciente tendencia al alza en el número de personas obligadas a huir encadena varios años, la crisis de Ucrania ha marcado un importante hito que pone bajo presión la capacidad de esta agencia de dar una respuesta eficaz y eficiente.

En el caso de Ucrania, se espera que durante el 2023 el enfoque de la respuesta se centre en apoyar a los países receptores de personas refugiadas en los sistemas nacionales. Teniendo en cuenta que

la mayoría de las que han huido han sido mujeres y niños, niñas y adolescentes, la educación debería de tener un rol fundamental como herramienta de inclusión, protección y apoyo.

En 2022, los fondos desembolsados dentro y fuera del país han alcanzado los 1,4 mil millones de dólares, con lo que se ha cubierto el 96% del llamamiento, en el que Estados Unidos ha sido el principal donante⁹. Sin embargo, no se pueden saber las aportaciones concretas al sector de la educación ya que no están desglosadas y

9 Véase datos de ACNUR [Contributions \(unhcr.org\)](https://www.unhcr.org/contributions) [Consultado en enero de 2023].

se aglutinan dentro del ámbito denominado “bienestar y necesidades básicas” (ACNUR, 2022b). No poder contar con esta información genera una importante brecha que impide la transparencia así como tener una visión clara de cómo se responde a las necesidades educativas de una de las poblaciones más vulnerables.

Los fondos globales para la educación

Education Cannot Wait

Ante el hecho de que la educación en emergencias quedaba relegada en la financiación humanitaria y la necesidad de dar una respuesta más sostenible a este importante sector, surgió en 2016 el primer fondo global de Naciones Unidas dedicado a esta agenda: Education Cannot Wait (ECW). Su creación buscaba obtener mayor compromiso de los gobiernos, agencias multilaterales y otros actores de la sociedad civil para conseguir el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, una educación de calidad, equitativa e inclusiva, también en contextos de emergencias.

Además de elevar el perfil mundial de la educación en emergencias, el objetivo de este fondo es dar una respuesta más ágil y conectada entre el nexo humanitario, de desarrollo y de paz (véase cuadro previo) y, con ello, sentar las bases de sistemas educativos sostenibles.

Desde el fondo ECW hay una bolsa destinada a la crisis ucraniana de **6,5 millones de dólares**, cuya implementación se terminará en 2023. Con esta financiación se ha mejorado el acceso a espacios de aprendizaje, formación de profesorado y apoyo a nivel psicosocial a estudiantes, además de atender a más de 84.000 niños, niñas y adolescentes dentro de Ucrania.

La Alianza Mundial para la Educación (AME)

A diferencia del ECW, que se centra exclusivamente en emergencias y crisis prolongadas, la Alianza Mundial para la Educación (AME) tiene una visión más amplia. La AME, creada en 2002, es el mayor fondo mundial dedicado a transformar la educación en los países de renta baja y su objetivo es ofrecer una educación de calidad a todos los niños y niñas.

Al ser un fondo de desarrollo, tiene un mecanismo de **respuesta a emergencias para países frágiles y en conflicto**. En noviembre de 2022, Ucrania se convirtió en un nuevo miembro de la AME por lo que podrá, a partir de ese momento, acceder a las ayudas que concede este fondo.

Contribuciones del Banco Mundial

El Banco Mundial cuenta con una larga trayectoria trabajando en países frágiles, en conflicto y violencia, que incluye inversiones en la educación. Por ello, se ha considerado relevante añadir a este actor en el análisis de la educación en emergencias, aunque sea tradicionalmente un organismo que da apoyo a los países en desarrollo.

Según los datos del Banco Mundial hay en marcha un proyecto para mejorar la educación universitaria por valor de 200 millones de dólares que, aunque se inició en 2021, seguirá en marcha hasta 2026 (Banco Mundial, n.d.). Además, como parte del programa del gasto público para la mejora de la capacidad administrativa (PEACE, por sus siglas en inglés) se apoyará el gobierno a cubrir el pago de los sueldos del profesorado (Banco Mundial et al., 2022).

La financiación de España

El baile de cifras

Dar una visión completa e integral de la contribución a la educación en emergencias, tal y como se ha señalado, es siempre un reto complicado de alcanzar. Las diferencias que arrojan la contribución de España a los llamamientos de Naciones Unidas en materia educativa y el seguimiento que hace el propio Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España (MAEC) es ejemplo de ello.

Desde Educo, se ha optado por utilizar ambas fuentes (FTS y MAEC) de forma separada, dado que las dos nos dan información cualitativa y cuantitativa relevante. Por un lado, el portal de información del FTS nos permite tener datos actualizados de la respuesta a la crisis de Ucrania, compararlos con los de otros donantes y entender qué papel juega la cooperación española en el contexto internacional. Por otro lado, la fuente del Ministerio nos permite tener una información más completa en caso de que no se hayan registrado todas las aportaciones en el sistema FTS.

Los llamamientos de Naciones Unidas

En este caso es importante señalar que no se puede hacer una división entre la aportación dentro y fuera de Ucrania ya que no se ofrece la información con este nivel de desglose, por lo que solo podemos llegar a tener una foto global de la contribución de España a la crisis en su integralidad.

Según los datos recopilados por Naciones Unidas, España se ha comprometido con la crisis de Ucrania, en 2022, con la donación de **39 millones de dólares**. Esta cifra se desglosa en los siguientes tipos de ayuda: 15,6 millones de dólares en pagos realizados; 8,1 millones de dólares en compromisos y 15,2 millones de dólares en anuncios de contribuciones no realizados¹⁰. Este paquete de financiación tiene como objeto la atención a las necesidades dentro del país y a los países limítrofes.

Contribuciones según fuentes ministeriales

Es importante destacar que seguramente las cifras detalladas previamente no representan la foto real de la contribución de España a la crisis, tal y como se ha señalado en el cuadro superior del “baile de cifras”.

Por ejemplo, en marzo de 2022, España anunció su primer paquete de ayuda por valor de 31 millones de euros¹¹, en el que se mencionaba una contribución específica al Comité Internacional de Cruz Roja (CICR) por 25 millones de euros que no está contabilizado por esa misma cuantía en el sistema del FTS. Meses más tarde, España informó sobre un nuevo desembolso con el que alcanzaba los **37 millones de euros**¹². De ellos, 32 millones de euros proceden de la Agencia España de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), a los que se han sumado el apoyo de otros ministerios, así como de comunidades autónomas y entes locales.

¹⁰ Para más información véase el glosario de OCHA bajo los términos de *paid contribution*, *commitment* y *pledge*.

¹¹ Véase la noticia del gabinete de comunicación de la Moncloa del 17 de marzo de 2022. [La Moncloa. 17/03/2022. Exteriores destina 31 millones de euros a ayudar a Ucrania en el mayor paquete de acción humanitaria en emergencias \[Prensa/Actualidad/Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación\]](#)

¹² Véase [La Moncloa. 13/12/2022. Exteriores envía nuevos equipos de material eléctrico a Ucrania para paliar los cortes de luz \[Prensa/Actualidad/Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación\]](#) [Consultado en enero de 2023].



©ChildFund Deutschland, Ucrania, apartamentos destruidos durante los ataques.

La ayuda se ha canalizado por diversas vías incluidas agencias de Naciones Unidas (Unicef o ACNUR), movimiento internacional de la Cruz Roja y Media Luna Roja (CICR y FICR), ONG españolas y envíos directos de ayuda bajo el mecanismo europeo de protección civil y cofinanciado por DG ECHO.

Esta emergencia ha sido el principal destino de la ayuda humanitaria española en 2022 y se espera que la financiación siga incrementando a lo largo de 2023. Especialmente teniendo en cuenta el propio anuncio del gobierno en diciembre de 2022, que incluirá a Ucrania como contexto humanitario priorizado para la Cooperación Española en 2023.

La financiación al sector educativo

Según el desglose de la contribución de España en base a los datos ofrecidos por FTS, **al menos 2,5 millones de dólares se han destinado a educación en emergencias** (desembolsados), es decir, un 17% del total de los compromisos (desembolsados) de España a esta crisis.

Reconocemos el esfuerzo de España ante esta agenda teniendo en cuenta que el peso de la escuela en emergencias excede la meta de alcanzar el 10%.

Sin embargo, el volumen final destinado a educación en emergencias podría incrementar dado que la mitad de los compromisos de España no han sido desembolsados, por lo que no están aún asignados a ningún sector. Tomando este escenario como potencial, urge que España convierta sus anuncios en desembolsos efectivos.

Según la descripción que presenta el FTS, no se puede diferenciar si la ayuda de España va destinada a Ucrania o a los países limítrofes.

Las aportaciones en materia educativa de España a la crisis se han canalizado según esta fuente a través de Unicef. Pero, como se ha señalado, seguramente este registro está incompleto, por lo que podrían faltar las aportaciones a las ONG o las contribuciones de las administraciones autonómicas y locales.

En relación al volumen destinado a educación en emergencias por parte de la comunidad internacional hacia la crisis de Ucrania (dentro y fuera del país), que asciende a 163,2 millones de dólares¹³, la contribución desembolsada de España ha supuesto el 1,5%.

El coste de los refugiados como ayuda oficial al desarrollo (AOD)

Es importante señalar que habrá que valorar la relación entre los desembolsos de ayuda frente a los costes de asistencia a las personas refugiadas en España. A enero de 2023, residen en España 161.012 ucranianos según datos de ACNUR¹⁴.

En base a los cálculos realizado por Donor Track¹⁵, se estima un coste de 3.173 dólares por persona refugiada, por lo que el coste de acogida para España ascendería a 510,8 millones de dólares. Esta estimación se ha hecho a partir de las solicitudes oficiales de asilo y el total de costes de refugiados en España entre 2018-2021.

Siguiendo con las normas del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE, este monto se puede imputar como ayuda oficial al desarrollo el primer año de residencia. De ser así, se dispararía artificialmente el volumen de ayuda a Ucrania, por lo que sería importante que estos desembolsos no se computen como ayuda (Gómez Gil, 2020).

Los fondos humanitarios gestionados por la OCHA

El Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF)

Dado el propio funcionamiento de este fondo, las contribuciones de los donantes van a una bolsa común que se asigna según las necesidades de cada emergencia. Por ello, **no se puede trazar la aportación exacta de España a la escuela en emergencias en Ucrania.**

Pero dado que el peso de la escuela en emergencias sigue siendo bajo en el cómputo total de los desembolsos del CERF hacia Ucrania (3,6% del total de la financiación), España puede hacer mucho trabajo de visibilización para que dicho sector se considere una agenda prioritaria, en el mismo nivel que la ayuda de alimentos, agua, saneamiento e higiene.

Los Fondos Humanitarios de País (CBPF)

La aportación de España a la crisis de Ucrania a través del CBPF ha sido **de 5,4 millones de dólares**, esto supone el 61% de la contribución total de España a este fondo en 2022¹⁶. El peso de esta crisis frente al resto muestra la relevancia que la cooperación española otorga a dicha emergencia. Aun así, si se compara a España con el resto de los donantes se encuentra a la cola de contribuciones con una aportación del 1,6% del total.

De la misma manera que con el CERF, el sistema del CBPF no permite trazar los fondos de un donante concreto a un sector específico, por lo que no se

13 Este monto es la suma de los 90,1 millones de euros para respuesta al plan de refugiados y 73,1 como respuesta dentro del país.

14 Véase [Situation Ukraine Refugee Situation \(unhcr.org\)](https://www.unhcr.org/situations/ukraine) [Consultado en enero de 2023].

15 Véase https://donortracker.org/ukraine_oda_tracker#refugee-costs [Consultado en enero de 2023].

16 La contribución de España al CBPF en 2022 ascendió a 8,8 millones de dólares, de los cuales 5,4 fueron a Ucrania (61%), 2 millones de dólares a Siria, un millón a Venezuela y el restante a Territorios Palestinos.

puede saber la contribución de España a la escuela en emergencias en Ucrania.

Los fondos gestionados por ACNUR

En relación con ACNUR, se tienen las mismas brechas de información, por lo que no se puede saber cuál ha sido la aportación de España a la escuela en emergencias en la crisis de Ucrania. Según el desglose de la información accesible se sabe que en 2022 la aportación de España a Ucrania a través de esta agencia ha sido de 8,9 millones de dólares, de los cuales 4,7 millones de dólares se han destinado a las personas en situación de desplazamiento interno y 4,2 millones de dólares a las personas refugiadas¹⁷.

Se considera relevante subrayar el apoyo singular **de la sociedad española** a esta crisis (a través de contribuciones de los ciudadanos y el sector privado), que ha logrado recaudar **28,5 millones de dólares por mediación de ACNUR en España**¹⁸. **Gracias a ello se ha convertido en la aportación más cuantiosa jamás hecha a través de este organismo en los últimos cinco años.**

Los fondos globales para la educación

Education Cannot Wait

España no contribuye, por el momento, en este fondo específico para la educación en emergencias. Por ello, será clave que, de cara a la próxima conferencia de donantes, en febrero de 2023, pueda participar y hacer una aportación inicial que, aunque sea simbólica, pueda ir poco a poco aumentando y consolidándose.

Ya se han señalado las importantes brechas de financiación que tiene esta agenda, al mismo tiempo que se han argumentado las enormes oportunidades que brinda la educación en estos contextos. Por todo ello, es fundamental que países como España se sumen a la lista de donantes para poder alcanzar los objetivos marcados por el ECW y llegar a recaudar 1.500 millones de dólares para la estrategia 2023-2026.

La Alianza Mundial para la Educación (AME)

El nulo rol que tiene España en el fondo ECW contrasta con **la prioridad que le ha dado a la Alianza Mundial para la Educación de manera histórica.**

Concretamente, en relación a la crisis de Ucrania, España no ha destinado fondos ya que **en 2022 las aportaciones se han centrado en Níger con una ayuda de 250.000 euros**¹⁹.

Contribuciones al Banco Mundial

A finales de año, España aprobó el desembolso de **47,9 millones** de euros destinados al **programa PEACE** de Ucrania a través del Fondo Fiduciario Multidonante del Grupo Banco Mundial²⁰.

Tal y como ya se ha señalado, este fondo tiene como objetivo mantener en funcionamiento la administración y los servicios esenciales, entre los cuales está el pago de los salarios del profesorado.

17 Véase [Donor profiles \(unhcr.org\)](https://donorprofiles.unhcr.org/) [Consultado en enero de 2023].

18 Véase [Donor profiles \(unhcr.org\)](https://donorprofiles.unhcr.org/) [Consultado en enero de 2023].

19 Véase [Portal Web AECID \(Inglés\)](https://portalweb.aecid.es/) [La AECID contribuirá con más de 13,8 millones de euros a organismos internacionales de ayuda humanitaria y cooperación al desarrollo](https://portalweb.aecid.es/la-aecid-contribuir%C3%A1-con-m%C3%A1s-de-13-8-millones-de-euros-a-organismos-internacionales-de-ayuda-humanitaria-y-cooperaci%C3%B3n-al-desarrollo) [Consultado en enero de 2023].

20 Véase [España contribuirá con 47,91 millones de euros al fondo del Grupo Banco Mundial para mantener la capacidad administrativa y los servicios esenciales en Ucrania \(mineco.gob.es\)](https://mineco.gob.es/) [Consultado en enero de 2023].

Conclusiones y recomendaciones

Un año después de la invasión de Rusia en Ucrania las perspectivas de una mejora de la situación están lejos del imaginario colectivo. Con ataques y bombardeos continuos, nadie habla de paz. Para los 7,5 millones de niños, niñas y adolescentes, la guerra ha desgarrado sus vidas presentes y afectará de manera inexorable su futuro. Marcados por el trauma, el estrés emocional, la muerte, la separación y la huida, sus vidas pasadas han quedado como un lejano recuerdo.

En este contexto, la educación es su esperanza. Es su derecho. Es su presente y su futuro. Es esencial para construirse como personas y para desarrollar su personalidad y todo su potencial. Es su tabla de salvación, su lugar de seguridad y de protección. Es la llave que abre la caja de oportunidades.

Invertir en educación es invertir en un mundo más pacífico, próspero y sostenible en el que la Agenda 2030 pueda ser una realidad.

Invertir en educación es invertir en un mundo en el que nadie se quede atrás y todos los niños, niñas y jóvenes afectados por las crisis puedan acceder a una educación de calidad.

Con una educación de calidad, tendrán la libertad de tomar decisiones que contribuyan a su desarrollo y al de sus sociedades.

Y ahora es urgente hacer realidad este derecho para los millones de niños, niñas y adolescentes ucranianos, cuya posibilidad de ser garantizado está más lejos que nunca. Para ello, es necesario unir fuerzas. Niños, niñas y adolescentes, donantes, gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, la ciudadanía y medios de comunicación tienen un papel clave que jugar.

Los niños, niñas y adolescentes con quienes trabajamos en Educo nos recuerdan que su educación no puede esperar.

“Yo quiero decir a los países que la educación es ahora mismo mi única tabla de salvación. Creo que me hundiría si no pudiese ir al colegio.”

Oxana, de Irpin, 13 años

Recomendaciones para donantes

➔ Fomentar el enfoque de derechos y bienestar en la educación en emergencias

Asumir y difundir el enfoque de derechos de esta agenda. La educación se debe entender como un derecho y, además, como un catalizador de otros derechos. Toda intervención debe promover un espacio seguro, protector y fomentar el bienestar.

➔ Aumentar la inversión en educación en emergencias

Si bien la crisis de Ucrania es una de las mejor dotadas y el sector educativo dentro del país también, no es el caso de los fondos para la educación en emergencias destinados a los refugiados. Por ello es importante que los donantes incrementen sus contribuciones. Concretamente hay que:

- Aumentar el porcentaje de ayuda humanitaria a la educación hasta al menos el 10%, según pide la Campaña Mundial por la Educación, siguiendo el ejemplo de la Unión Europea (DG ECHO).
- Destinar el 20% de la ayuda oficial al desarrollo al sector educativo poniendo un especial énfasis a los contextos en crisis.
- Comprometerse con una financiación flexible y plurianual para la educación en situaciones de emergencia, con el fin de garantizar que los niños, niñas y adolescentes en crisis prolongadas puedan continuar su educación.

➔ Promover el enfoque del triple nexo a través de la localización de la ayuda.

Estamos ante un contexto de crisis prolongadas y concadenadas que acentúan el ciclo de vulnerabilidad. Para dar una solución duradera, las respuestas se deben concebir de manera integral y coherente con una respuesta sostenible a las personas antes, durante y después de una crisis, desde el triple enfoque: la asistencia humanitaria, los programas de desarrollo y la consolidación de la paz.

Este enfoque es crucial en el sistema educativo porque permite:

- Garantizar el acceso: respondiendo a las necesidades educativas inmediatas, a la vez que se planifica la continuidad de la educación.
- Promover el desarrollo: la educación es uno de los pilares de una sociedad más igualitaria y una herramienta eficaz para promover el desarrollo sostenible, pero para ello es necesario formar y capacitar con calidad a lo largo de todas las etapas.
- Crear sistemas educativos resilientes: teniendo en cuenta la duración media de las crisis, se necesita crear sistemas educativos que sean capaces de superar los diversos embistes a los que se verán sometidos durante esos años. Eso supone establecer sistemas educativos bien planificados, coordinados y con la inversión necesaria.
- Ser más eficientes: si desde el inicio se planifica de manera estratégica pensando en las diversas etapas y los objetivos que se deben alcanzar se logrará reducir costes y ser más eficientes.

➔ Fomentar la participación de los niños, niñas y adolescentes

La educación es un instrumento clave en el desarrollo de la agencia, la autonomía y la resiliencia. En coherencia con ello, los donantes deben:

- Incluir a los niños, niñas y adolescentes de manera activa en la toma de decisiones y en los procesos, desde la elaboración de las estrategias hasta su puesta en marcha.
- Facilitar la participación a través de un canal de comunicación transparente y eficaz.

- Evitar los desequilibrios de poder y ofrecer a los niños, niñas y adolescentes una participación activa y real que permita, además, el desarrollo de sus capacidades de agencia y autonomía.
- Asegurar que los niños, niñas y adolescentes tengan un papel fundamental en los proyectos que financian.
- Incentivar que los niños, niñas y adolescentes tengan un rol activo en los foros internacionales,

➔ **Velar por el cumplimiento de estándares de calidad y rendición de cuentas**, como la Norma Humanitaria Esencial, las normas mínimas de la INEE, la Declaración de las Escuelas Seguras, los acuerdos de localización y el Grand Bargain, entre otras.

➔ **Incidir para que haya mejores mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas de los fondos de Escuela en Emergencia**, además de promover que haya mayor coordinación y que se desglosen sectorialmente para tener una visión integral, actualizada y puntual de las contribuciones a este sector.

➔ **Promover y visibilizar la agenda de la Escuela en Emergencia** en los diversos fondos de Naciones Unidas para que se visibilice su relevancia y mejore su dotación, al mismo tiempo que dedicar mayor peso a los fondos flexibles.

Recomendaciones para España

➔ Reconocido el esfuerzo realizado por España para dotar de más recursos a la educación en emergencias para esta crisis concreta, **extender esta tendencia de crecimiento a otros contextos**, que se convierta en una temática que permee el ámbito político, tanto a nivel ejecutivo como legislativo, y en uno de los **principales ejes que rija la política exterior**.

➔ **Fomentar el enfoque de derechos y bienestar en la educación en emergencias**

Asumir y difundir el enfoque de derechos de esta agenda. La educación se debe entender como un derecho y, además, como un catalizador de otros derechos. Toda intervención debe promover un espacio seguro, protector y fomentar el bienestar.

➔ **Aumentar la inversión en educación en emergencias**

Reconocido el esfuerzo realizado por España para dotar de más recursos a la educación en emergencias para esta crisis concreta, dar seguimiento a esta senda con otras crisis. Cumplir con el **objetivo de inversión** del 0,7% de la renta nacional bruta a la ayuda oficial al desarrollo para 2030 y de este monto destinar:

- El 20% al sector educativo poniendo un enfoque especial en los países en crisis.
- El 10% a la acción humanitaria y de este monto el 10% a la educación en emergencias.
- Fomentar que se sumen más administraciones autonómicas y locales a la promoción e inversión en la educación en emergencias.

➔ **Promover la agenda de educación en emergencias en los marcos internacionales:**

- Dentro de la **Presidencia de España en la Comisión Europea** dándole un papel protagonista, tal y como ha hecho Suecia dentro de su mandato.
- En los múltiples **foros de Naciones Unidas** para que se visibilice su relevancia y mejore su dotación, al mismo tiempo que se dedique mayor peso a los fondos flexibles.

➔ **Promover la agenda de educación en emergencias en las relaciones bilaterales entre España y Ucrania:**

- Fomentar reuniones bilaterales entre los Ministerios de Educación de ambos países para armonizar currículums y poner en marcha acuerdos de cooperación en materia educativa.
- Promover reuniones bilaterales entre los Ministerios de Exteriores para aumentar los acuerdos de cooperación con una especial atención a las necesidades educativas.

➔ **Participar en Education Cannot Wait**, el único fondo dedicado exclusivamente a la educación en emergencias, y hacer una aportación en la primera conferencia de donantes que se celebrará en febrero 2023.

➔ **Aprobar e implementar una estrategia específica sobre educación en emergencias** que guíe la cooperación española en su conjunto (a nivel estatal, autonómico, bilateral y multilateral, así como los fondos privados y el rol de las ONG) y que establezca claros objetivos para capitalizar los mayores esfuerzos financieros en esta agenda.

➔ **Asegurar que la educación en emergencias es uno de los pilares sectoriales en los marcos normativos** de la cooperación y que se traslada por extensión a las estrategias humanitarias de contexto de la Cooperación Española para que se conviertan en una realidad programática.

➔ **Mejorar los mecanismos de información de las contribuciones a la educación en emergencias** para asegurar que se da una visión unificada, robusta y coherente. Solo así se podrá hacer un seguimiento eficiente de estos fondos, garantizar que se utilicen de la manera más eficaz y que tengan el mayor impacto en los niños, niñas y adolescentes.

➔ **Fomentar la participación de los niños, niñas y adolescentes** asegurando que tienen un papel fundamental en los proyectos que financian e incentivar su rol activo en los foros internacionales.

➔ **Partir del enfoque de nexos** para asegurar la coherencia, sostenibilidad e integralidad entre corto y largo plazo, fomentando el rol de las organizaciones locales y de las organizaciones de la sociedad civil, en cumplimiento con los compromisos del Grand Bargain.

➔ Promover de manera sistemática que la escuela en emergencias está diseñada para **fomentar la igualdad de género** y dar herramientas a las niñas y niños para desarrollar su resiliencia siendo fieles al espíritu de la Agenda 2030 de no dejar a nadie atrás.

Recomendaciones para las organizaciones de la sociedad civil

- ➔ **Promover el enfoque de nexos** para asegurar que la educación en contextos de crisis se plantea desde el inicio de la intervención de una manera integral, coordinada y estratégica incluyendo la fase humanitaria, de desarrollo y paz.
- ➔ **Fomentar la participación de los niños, niñas y adolescentes** desde la gobernanza de las organizaciones y sus órganos de poder, pasando por un rol activo en la elaboración de las estrategias y un papel clave en el monitoreo de la implementación de los proyectos. Además, se debe garantizar que forman parte de la rendición de cuentas de las intervenciones y que pueden influir en las decisiones organizacionales.
- ➔ **Sensibilizar sobre la relevancia de la educación en emergencias** a la opinión pública para generar una masa crítica que comprenda, defienda y proteja una educación en emergencias de calidad y segura.
- ➔ **Incidir en y monitorear a los donantes** para que cumplan con las metas en educación en emergencias, incluyan esta agenda dentro de sus prioridades estratégicas y desarrollen una estrategia ambiciosa que permee las decisiones políticas y de financiación. Para ello, será fundamental que las organizaciones puedan tener un rol activo y propositivo en la elaboración de estas estrategias y sus planes de acción.
- ➔ **Fomentar la localización** a través de la financiación directa a las organizaciones locales para que puedan sostener y consolidar el enfoque de nexos no solo en la implementación de la intervención sino también en la prevención.

Recomendaciones para los medios de comunicación

- ➔ **Visibilizar la relevancia de la educación en emergencias** en los contextos de crisis y dar un espacio específico a esta temática cuando se cubren noticias relacionadas a crisis humanitarias.
- ➔ **Poner a los niños, niñas y adolescentes en el centro** de las noticias que se cubren para que ellos y ellas sean los protagonistas de las historias y puedan plasmar sus opiniones y deseos. Hacerlo fomentando su dignidad y protección velando por el interés superior del menor.
- ➔ **Dar espacio comunicativo a las crisis olvidadas** para que empiecen a conocerse y con ello mejore su dotación, teniendo en cuenta la especial atención que ha recibido la crisis de Ucrania.

Educo y la Educación en Emergencias

Principales ámbitos de actuación:

- **Acceso y continuidad educativa:** reintegración y permanencia en el sistema formal, promoción de alternativas educativas, atención específica a niños, niñas y adolescentes en situación de refugio o desplazamiento interno y apoyo a infraestructuras. Educación pertinente y de calidad: formaciones docentes en educación en emergencias, materiales pedagógicos, acompañamiento socioemocional, espacios seguros e inclusivos, etc.
- **Inclusión y promoción de la equidad de género.**
- **Educación segura y de buen trato:** escuelas protegidas de los ataques, educación sensible al conflicto y apoyo psicosocial.
- **Reducción de riesgos de desastres y resiliencia en el ámbito educativo.**
- **Educación para la paz y la cohesión social.**
- **Promoción de la participación infantil y comunitaria.**
- **Promoción de otros derechos a través de la educación:** nutrición, higiene, salud, certificados de nacimiento.

Dónde actuamos y qué hacemos:

UCRANIA/MOLDAVIA

Educo ha impulsado un **plan de respuesta** para apoyar a la infancia afectada por la guerra en Ucrania. Lo hacemos como miembros de ChildFund Alliance, concretamente en colaboración con ChildFund Alemania, WeWorld (miembro italiano de la Alianza) y nuestras organizaciones socias locales.

1. **Educación en Emergencias.** Educo y CFA trabajan de la mano de las socias locales para contribuir a garantizar el derecho a la educación de los niños y niñas más vulnerables afectados por el conflicto. Trabajamos para que la infancia afectada por el conflicto acceda a una educación de calidad e inclusiva y para que se mejore su bienestar emocional mediante varias acciones:
2. **Educación formal y no formal** con clases de recuperación, intensivas y de idiomas tanto para niños y niñas en situación de refugio o desplazamiento interno, presenciales y en línea. Incluyendo también educación en línea para estudiantes fuera de Ucrania que quieran seguir el aprendizaje de su país en asignaturas tales como lengua, literatura e historia ucraniana.
3. **Apoyo y formación** de docentes y de comunidad educativa trabajando con niños y niñas afectados por el conflicto en temas vinculados a la educación en emergencias y el aprendizaje socioemocional.

4. **Suministro y distribución** de material de enseñanza y aprendizaje.
5. **Apoyo psicosocial** a infancia en edad escolar. Apoyo psicosocial a niños y niñas, tanto individual como en grupo, incluida la detección y remisión de casos a servicios de asistencia especializada complementaria.
6. **Actividades recreativas** para la infancia en situación de refugio o desplazamiento interno y de las comunidades de acogida en entornos seguros para mejorar su bienestar y promover cohesión social. Actividad tales como teatro, electrónica, ajedrez, scratch, arte, taekwondo, ping-pong, aerobio, club de lectura, paseos y caminatas al bosque, entre otras.
7. **Incidencia política e influencia** entre actores y autoridades para la aplicación de la declaración sobre escuelas seguras y proteger la educación de los ataques.

También hacemos intervenciones para mejorar el sistema educativo en otras zonas en crisis como:

SAHEL CENTRAL (Níger, Mali y Burkina Faso y Benín)

Trabajamos para contribuir en la continuidad de la educación en espacios seguros y protectores para los niños y niñas afectados por las crisis de seguridad y el COVID-19.

1. **Sensibilización** de la comunidad sobre la importancia de la educación en situaciones de emergencia, la educación de las niñas, la cohesión social y los documentos del estado civil.
2. **Aumentar la capacidad** de las escuelas para acoger a niñas y niños en situación de refugio o desplazamiento interno.
3. **Fortalecimiento de las capacidades** de los actores y agentes educativos en temas

relacionados con la educación en situaciones de emergencia.

4. **Suministro de material escolar** al alumnado destinatario y de material didáctico a las escuelas. Organización de actividades educativas complementarias para alumnos con dificultades de aprendizaje.
5. **Acompañamiento y supervisión** administrativa y pedagógica de las escuelas por parte de los servicios estatales.
6. **Implementación de la educación a distancia** a través de la radio para niños y niñas de localidades donde las escuelas están cerradas, así como de tutorías fuera del aula. Establecimiento de cursos/programas puente para la infancia en situación de desplazamiento y/o no escolarizada de 9 a 12 años.
7. **Establecimiento de espacios comunitarios** abiertos de aprendizaje para niñas y niños de comunidades donde las escuelas están cerradas.
8. **Fortalecimiento de la preparación/respuesta** y la resiliencia de los estudiantes y de los actores educativos ante los ataques, de acuerdo con el enfoque de Escuelas Seguras y Educación Sensible a los Conflictos.
9. **Realización de actividades psicosociales** para el alumnado afectado.
10. **Identificación, remisión y apoyo** al alumnado en situación de riesgo (que necesita protección y apoyo sanitario).
11. **Promoción de agua, saneamiento e higiene** en las escuelas.

AMÉRICA CENTRAL (El Salvador y Nicaragua)

1. **Preparación de las escuelas frente a desastres:** planes escolares de contingencia, simulacros escolares, educación en reducción del riesgo de desastres.

2. **Acceso a la educación y reintegración** de los niños y niñas en situación de desplazamiento por la fuerza, repatriación y víctimas de otras formas de violencia.
3. **Distribución de kits y materiales escolares.**
4. **Elaboración y distribución de guías** para educación a distancia y modalidad virtual.
5. **Prestación de servicio de salud**, aprendizaje emocional y autocuidado para estudiantes y profesorado afectados por el desplazamiento y/u otras formas de violencia.
6. **Fortalecimiento de tutorías**, clases de apoyo y recuperación.
5. **Sensibilización** sobre la importancia de la educación para las niñas refugiadas.
6. **Gestión de riesgo de desastres** en las escuelas.
7. Educación para la reducción del riesgo de desastres y la resiliencia.
8. **Proporcionar centros educativos seguros.**
9. **Restaurar y continuar la educación** en caso de emergencia.

ASIA (Bangladesh y Filipinas)

1. **Educación** para población adolescente refugiada.
2. **Educación sobre la violencia de género** y la salud sexual y reproductiva.
3. **Educación en habilidades digitales** y para la vida para adolescentes y jóvenes.
4. **Alternativas educativas** para infancia refugiada (educación comunitaria y en el hogar).

Nuestros financiadores y aliados

Para Educo la educación en emergencias es clave, urgente y prioritaria y por ello trabajamos con los principales donantes internacionales, como Education Cannot Wait, INEE, The Resilience Collective, Unicef y la Unión Europea, y donantes nacionales como la AECID, además de generar actuaciones con nuestros socios en la Alianza ChildFund y de seguir buscando fondos para hacer realidad la educación para todos y todas.



Bibliografía

- ➔ **Abbi Hobbs, & Ria Bernard. (2021).** Impact of COVID-19 on Early Childhood Education & Care. Parlamento Reino Unido. <https://post.parliament.uk/impact-of-covid-19-on-early-childhood-education-care/>
- ➔ **ACNUR. (2022a).** Profiles, Needs & Intentions of Refugees from Ukraine. www.unhcr.org/europe
- ➔ **ACNUR. (2022b).** UNHCR Revised Ukraine Situation Appeal (Addendum).
- ➔ **Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. (2019).** Child Protection in Humanitarian Action Handbook. Sphere Standards. <https://handbook.spherestandards.org/en/cpms/#ch001>
- ➔ **Amnistía Internacional. (2022, August 1).** Ukraine: Ukrainian fighting tactics endanger civilians - Amnesty International. AI. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2022/08/ukraine-ukrainian-fighting-tactics-endanger-civilians/>
- ➔ **AON. (2021).** Weather, Climate & Catastrophe Insight: 2020 Annual Report. <https://www.aon.com/global-weather-catastrophe-natural-disasters-costs-climate-change-2020-annual-report/index.html>
- ➔ **Asamblea General. (2010).** Resolución 64/290. El derecho a la Educación en situaciones de emergencias. www.ineesite.org.
- ➔ **Bakaki, Z. & Haer, R. (2022).** The impact of climate variability on children: The recruitment of boys and girls by rebel groups. Journal of Peace Research. <https://doi.org/10.1177/00223433221082120>
- ➔ **Banco Mundial. (n.d.).** Ukraine Improving Higher Education for Results Project. Retrieved January 18, 2023, from <https://projects.worldbank.org/en/projects-operations/project-detail/PI71050>
- ➔ **Banco Mundial. (2022a).** Relief, Recovery and Resilient Reconstruction. Supporting Ukraine's immediate and medium-term economic needs.
- ➔ **Banco Mundial. (2022b).** UKRAINE SECTORAL BRIEFS.
- ➔ **Banco Mundial, Comisión Europea, & Gobierno de Ucrania. (2022).** Ukraine rapid damage and needs assessment.
- ➔ **Berger, R. Gelkopf, M., & Heineberg, Y. (2012).** A teacher-delivered intervention for adolescents exposed to ongoing and intense traumatic war-related stress: A quasi-randomized controlled study. Journal of Adolescent Health, 51(5), 453–461. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2012.02.011>
- ➔ **Bush, K. D. & Saltarelli, Diana. (2000).** The two faces of education in ethnic conflict: towards a peacebuilding education for children. UNICEF, United Nations Children's Fund, Innocenti Research Centre.
- ➔ **Cazabat, C. & Yasukawa, L. (2022).** Informing better access to education for IDPs. IDMC.
- ➔ **Clúster de Educación. (2022).** Ucrania Clúster de Educación. Naciones Unidas.
- ➔ **Clúster de Educación Ucrania, Ministerio de Educación y Ciencias de Ucrania, IEA, & Banco Mundial. (2022).** Ukraine Higher Education Needs Assessment Initial Analysis.
- ➔ **Comisión Europea. (2018).** Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo sobre educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas. COM (2018)304 final. <http://www.educationcannotwait.org/>
- ➔ **Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (2022, April 11).** Mounting Reports of Crimes against Women, Children in Ukraine Raising 'Red Flags' over Potential Protection Crisis. UNSC. <https://reliefweb.int/report/ukraine/mounting-reports-crimes-against-women-children-ukraine-raising-red-flags-over>

- ➔ **Data Friendly Space. (2022).** Ukraine Conflict Analysis Brief. The Impact of the Conflict on Children Key Takeaways.
- ➔ **Groot, O. J., Bozzoli, C., Alamir, A. & Brück, T. (2022).** The global economic burden of violent conflict. *Journal of Peace Research*, 59(2), 259–276. <https://doi.org/10.1177/00223433211046823>
- ➔ **Educo. (2021).** Trabajo infantil. Posicionamiento de Educo. Educo.
- ➔ **FCDO. (2022).** Addressing the climate, environment, and biodiversity crises in and through girls' education. Foreign, Commonwealth & Development Office.
- ➔ **Geneva Global Hub for Education in Emergencies. (2021).** Education in Emergencies Financing in the Wake of COVID-19: Time to Reinvest to Meet Growing Needs.
- ➔ **Gradus Research Company. (2022).** Changes in the Children's Lives during the war.
- ➔ **INEE. (2021a).** Coherencia entre la acción humanitaria y la cooperación para el desarrollo en la educación. <https://inee.org/es/resources/>
- ➔ **INEE. (2021b).** Mind the Gap at a Glance.
- ➔ **Ministerio de Educación & Clúster de Educación. (2022).** Análisis rápido de necesidades en educación.
- ➔ **Misión Permanente de Ucrania ante Naciones Unidas. (2022, July 19).** Statement Permanent Representative of Ukraine at the UN Security Council meeting on women and children in the situation of the war of Russia against Ukraine. UNSC. <http://ukraineun.org/en/press-center/551-statement-by-ambassador-sergiy-kyslytsya-permanent-representative-of-ukraine-at-the-un-security-council-meeting-on-women-and-children-in-the-situation-of-the-war-of-russia-against-ukraine/>
- ➔ **Missing Children Europe. (2022).** Missing Children in Ukraine during the first 60 days of the war.
- ➔ **Mokleiv Nygård, H. (2018).** Inequality and conflict: some good news. Banco Mundial. <https://blogs.worldbank.org/dev4peace/inequality-and-conflict-some-good-news>
- ➔ **Moriarty, K. (2018).** Safe schools: the hidden crisis. TheirWorld.
- ➔ **Naciones Unidas. (2022).** Informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados. Asamblea General. Consejo de Seguridad.
- ➔ **OCDE. (2019).** The Programme for International Student.
- ➔ **OCHA. (2021a).** Humanitarian needs overview Ukraine Humanitarian Programme Cycle 2021. www.unocha.org/ukraine
- ➔ **OCHA. (2021b).** Humanitarian Response Plan 2021. Ukraine. www.unocha.org/ukraine
- ➔ **OCHA. (2022a).** FLASH APPEAL UKRAINE (revisión agosto 2022).
- ➔ **OCHA. (2022b).** Recalibration. Regional Response Refugee Response Plan (RRP) Ukraine Situation. March- December 2022.
- ➔ **OCHA. (2022c).** UKRAINE Situation Report. <https://reports.unocha.org/en/country/ukraine/>
- ➔ **Oficina para Alto Comisionado para los Derechos Humanos. (n.d.).** Ukraine - civilian casualty update as of 15 January 2023.
- ➔ **OHCHR. (2022, July 15).** Declaración inicial: Rueda de prensa por la Comisión de Investigación en Ucrania ante las conclusiones de la primera visita a Ucrania. OHCHR. <https://www.ohchr.org/en/statements/2022/06/opening-statement-press-conference-commission-inquiry-ukraine-conclusion-its>

- ➔ **OIM. (2022a).** Ukraine crisis 2022: 6 months of response.
- ➔ **OIM. (2022b).** Ukraine education needs assessment survey.
- ➔ **OIT. (2006).** Education as an intervention strategy to eliminate and prevent child labour.
- ➔ **OIT & UNICEF. (2020).** Child Labour. Global estimates 2020, trends and the road forward.
- ➔ **OSRSG & UN Women. (2022).** UN High Level Officials urge the swift investigation of sexual violence allegations and call for strengthened measures to protect women and girls. UN. <https://reliefweb.int/report/ukraine/ukraine-un-high-level-officials-urge-swift-investigation-sexual-violence-allegations>
- ➔ **PNUD. (2022).** Every day of delayed peace will accelerate a freefall into poverty for Ukraine. Programa de Naciones Unidas Para El Desarrollo. <https://www.undp.org/press-releases/every-day-delayed-peace-will-accelerate-freefall-poverty-ukraine-warns-undp>
- ➔ **Sen, A. (2002).** Economía de bienestar y dos aproximaciones a los derechos. Universidad Externado de Colombia, Facultad de Derecho. <https://EconPapers.repec.org/RePEc:ext:derech:330>
- ➔ **Striessnig, E., Lutz, W. & Patt, A. G. (2013).** Effects of Educational Attainment on Climate Risk Vulnerability. *Ecology and Society*, 18(1). <https://doi.org/10.5751/ES-05252-180116>
- ➔ **UNESCO y Educación 2030. (2021).** Los efectos del desplazamiento climático sobre el derecho a la educación.
- ➔ **UNFPA. (2020).** Child Marriage and Environmental Crises: An Evidence Brief. <https://esaro.unfpa.org/en/publications/>
- ➔ **UNFPA. (2022, August).** After six months of war, physical and mental scars ravage generations across Ukraine. UNFPA. <https://www.unfpa.org/news/after-six-months-war-physical-and-mental-scars-ravage-generations-across-ukraine>
- ➔ **Unicef. (2020).** Vulnerability: regional aspects.
- ➔ **Unicef. (2022a).** Child Displacement and Refugees. UNICEF. https://data.unicef.org/topic/child-migration-and-displacement/displacement/#_ftn3
- ➔ **UNICEF. (2022).** Ukraine and Refugee Response. www.unicef.org/appeals/ukraine
- ➔ **Unicef. (2022b).** Ukraine war creating a child refugee almost every second. Naciones Unidas. <https://news.un.org/en/story/2022/03/1113942>
- ➔ **UNODC. (2021).** Global Report in Trafficking in Persons. 2020.
- ➔ **UNODC. (2022).** Conflict in Ukraine: key evidence on risks of trafficking in persons and smuggling of migrants. <https://ec.europa.eu/home>
- ➔ **Vargas- Barón, E. & Bernal Alarcón, H. (2005).** From Bullets to Blackboards Education for Peace in Latin America and Asia. Education for Peace in Latin America and Asia.
- ➔ **Vega-Arce, M. y Nuñez-Ulloa, G. (2017).** Experiencias Adversas en la Infancia: Revisión de su impacto en niños de 0 a 5 años. *Enfermería Universitaria*, 14(2), 124–130. <https://doi.org/10.1016/J.REU.2017.02.004>
- ➔ **Wodon, Q., Fèvre, C., Malé, C., Nayihouba, A. & Nguyen, H. (2021).** Ending violence in schools: an investment case. *Safe to Learn; End Violence Against Children; World Bank Group*.
- ➔ **World Vision. (2022).** No peace of mind. The looming mental health crisis for the children of Ukraine.





educoco.org



@educocoong



@educoco_ONG

